**El Colegio de la Frontera Norte**

Proyecto: **Estimación del saldo neto migratorio en las entidades federativas de México a través del uso de funciones de supervivencia y otros modelos matemáticos.** Número de registro: **165069.**

---

# Informe técnico final

## Anexo 8

## Factores económicos, demográficos y sociales asociados a la migración interna en México: una revisión a partir de los saldos netos migratorios interestatales

---

**ÍNDICE**

**INTRODUCCIÓN** ..... 2
**I. ENFOQUES TEÓRICOS Y FACTORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INTERNA** ..... **¡Error! Marcador no definido.**
I.1 Migración interna ..... 5
I.2 Perspectivas teóricas ..... 7
I.2.1 Enfoque clásico ..... 7
I.2.2 Enfoque neoclásico con perspectiva económica ..... 10
I.2.3 Enfoque estructural ..... 16
I.3 Enfoques alternativos ..... 26
I.3.1 Migraciones en búsqueda de condiciones y calidad de vida ..... 27
I.3.2 Enfoque de ciclo de vida ..... 29
I.4 Síntesis de la revisión de los enfoques teóricos y los factores asociados a la migración interna. ..... 30
**II. FACTORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO** ..... 36
II.1 Definición de indicadores ..... 36
II.2 Descripción de las Bases de Datos ..... 41
II.3 Modelos de regresión logística ..... 43
II.4 Análisis estadístico de los factores asociados a la migración interna en México durante el periodo 1995-2010 ..... 46
II.5 Resultados ..... 47
II.6 Análisis de los gráficos de residuos ..... 53
**CONCLUSIONES** ..... 63
**BIBLIOGRAFIA** ..... 65

# INTRODUCCIÓN

La búsqueda de entender y conocer el comportamiento de la migración interna en un espacio determinado, ha sido abordada a través del tiempo por diversas disciplinas y enfoques. Lo que ha construido en una serie de perspectivas.

En el caso particular de México, en las últimas décadas se han priorizado los estudios de la migración internacional, debido al impacto económico y social que ha tenido este fenómeno, ocasionado por el auge de los flujos de mexicanos hacia los Estados Unidos. Esto ha provocado un rezago en los estudios y entendimiento de los movimientos al interior del país, por lo que los estudios sobre la migración interna han carecido de investigaciones sistemáticas. La importancia de retomar este tema, es evidenciar una serie de factores multidimensionales en un país con un alto nivel de desigualdad. De esta manera, la búsqueda de determinantes puede orientar hacia el conocimiento e impacto de los mismos, así como la atención de necesidades específicas en los lugares de origen y destino.

Para lograr tal objetivo, se propuso conocer las causas y evolución del fenómeno migratorio interno durante los últimos años. Para ello, se determinaran las variables e indicadores económicos y sociales que inciden sobre los movimientos de las entidades federativas, a partir de los enfoques teóricos analizados y de las hipótesis planteadas por cada uno estos. El trabajo pretende demostrar que las variables económicas prevalecen como determinantes en los movimientos migratorios en el período de 1995 al 2010.

De esta forma, el presente reporte se integra por dos segmentos. En el primero, se muestran cuatro enfoques teóricos en los que se abordan los factores asociados a la migración, a partir de planteamientos clásicos y contemporáneos. A través del enfoque clásico., se retoman las ideas que dieron cabida al lenguaje y a las primeras generalidades de los desplazamientos. Seguido por el pensamiento de la escuela neoclásica con perfil económico, misma que incorpora a la migración como un mecanismo de compensación entre los puntos de origen y destino con una serie de características.

Posteriormente con el enfoque estructural, a través de su perspectiva histórica y funcionalista se fomenta de cómo las desigualdades incentivan las migraciones internas. Finalmente, se mencionan un conjunto de propuestas sobre la movilidad de las personas bajo la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida, los cuales refieren a poblaciones que migran entre espacios interurbanos en su mayoría. Por su parte, el estudio del ciclo de vida de los individuos otorga un panorama diverso sobre la concepción de los desplazamientos.

En el segundo segmento, se procede a la operacionalización de las variables mediante el uso de indicadores económicos y sociales derivados de los enfoques analizados. A partir de modelos de regresión logística se comprueba el sentido e impacto de los indicadores sobre los saldos netos migratorios de las entidades federativas. Con lo que se logrará un acercamiento entre la evidencia empírica y las hipótesis originadas de las perspectivas plateadas para el periodo estudio.

# I. ENFOQUES TEÓRICOS Y FACTORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INTERNA

## I.1 Migración interna

Para definir la migración interna existe una amplitud de elementos a considerar que posteriormente interfieren en su aplicación y medición. Los aspectos a los cuales se hace alusión concentran características socioeconómicas de los individuos y de las poblaciones a las cuales pertenecen, motivaciones individuales, propósitos de la migración, tiempo, entre otros (Arriaga, 1977). Como han señalado algunos autores (Petersen, 1975; Bogue, 1975; Arriaga, 1977) la conceptualización de la migración se torna una tarea difícil, entre otras cosas, porque se enfrenta a la enmienda de operacionalizar el concepto y con ello, lograr una medición que permita continuar con el conocimiento de tal evento poblacional.

De forma general, se concibe a la migración como el desplazamiento de una persona a partir de un área de origen a un área de destino. Cuya esencia es el cambio de residencia habitual. La zona de origen es el lugar de residencia al comienzo del movimiento o la zona desde la cual se hizo el último traslado; mientras que la zona de destino es el lugar de residencia al fin del intervalo de la migración. Así, la migración interna refiere al movimiento que se realiza dentro de los límites geográficos de un país y que se determina entre divisiones administrativas a su interior (ONU, 1970).

Se ha considerado que un traslado es visto como una migración cuando se adscriben algunas circunstancias que señalan las dimensiones: espaciales, temporales y sociales. Entendiendo la dimensión espacial como un movimiento producto de dos delimitaciones geográficas significativas, municipios, estados, regiones o países; por su parte, la dimensión la temporal es señalada como la duración del movimiento de forma duradera y no esporádica; mientras que la dimensión social es referida como un traslado que es orientado como un cambio significativo de entorno físico y social (Jackson, 1986)[1]. De tal manera que las migraciones suponen para la persona un cambio de entorno político administrativo, social y/o cultural que implica la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (Blanco, 2000).

[1] En Blanco, 2000.

En este sentido, los movimientos se realizan en un espacio y tiempo que contienen características sociales, señalando a la migración como un compensador entre las diferencias socioeconómicas entre regiones (Spengler y Mayer, 1977[2]; Harris, 2005). Siendo un proceso social que origina una redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico (Argüello, 1972).

Por otro lado, es necesario definir a los dos subprocesos que realizan los individuos bajo el sentido de la salida de un espacio y llegada a otro, denominados emigración e inmigración. El primero es iniciado por la salida de una persona o grupo desde el lugar de origen. Y la segunda es la llegada y asentamiento de los mismos en la comunidad de destino. De esta manera existen dos espacios, el emisor y el receptor (Blanco, 2000).

Por su parte, Ravenstein (1885) estableció las áreas desde las cuales se origina la migración como zonas de repulsión y hacía donde se dirigen como zonas de repulsión. Dichas áreas transmiten factores positivos y negativos que operan hacía los individuos y por los cuales se realiza el movimiento denominando al mecanismo como push-pull.

Dentro de estas categorizaciones también se encuentran los tipos de migraciones. Mismos que se pueden distinguir como: migración rural-rural que hace referencia a los desplazamientos entre estas zonas; la migración rural-urbana son los movimientos poblacionales desde las zonas rurales hacia las ciudades; la migración urbana-rural es la salida de la población urbana hacia las zonas rurales; y la migración urbana-urbana que son los desplazamientos de la población entre estas regiones.

## I.2 Perspectivas teóricas

Como se ha mencionado en la introducción a en el primer segmento se plantean cuatro líneas de pensamiento. La primera se ha nombrado como escuela clásica y se han incorporado autores que se han seguido refiriendo entre los principales estudiosos del tema

[2] En Herrera, 2005.

de migración; en dicho segmento se desarrollan las leyes de Ravenstein (1885,1889) y los complementos por parte de Lee (1966). En el segundo apartado, se abordan las ideas de la escuela neoclásica con perfil económico, las cuales se desarrollan bajo una serie de supuestos y que incorporan a la migración como un mecanismo de compensación entre los puntos de origen y destino con una serie de características (Hicks, 1932; Perloff et al., 1960; Sjaastad, 1962; Todaro, 1969; Courchene, 1970; Harris y Todaro, 1970; Miller, 1973; Greenwood, 1997; Lucas, 1997; Stark y Bloom, 1985). El tercer orden de ideas corresponde al enfoque estructural, desde la perspectiva histórica y funcionalista. Esta línea se ha fomentado, en cierta medida, bajo la relación entre desigualdades regionales y migración a través del contexto de desarrollo en América Latina (Lewis, 1954; Singer, 1986; Zelisky, 1971; Germani, 1971; Balán, 1972; Rodríguez y Busso, 2009).

Finalmente, se menciona un conjunto de propuestas con perspectiva individual sobre la movilidad de las personas. En un primer momento, se retoma el enfoque sobre la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida, que refieren a poblaciones que migran entre espacios interurbanos en su mayoría. En un segundo momento, se abordará los desplazamientos bajo el estudio del ciclo de vida, otorgando un panorama diverso sobre la concepción del mismo (Rogers and Castro, 1984; Courgeau;1984,1985; Baccaini, 1994; Détang- Dessendre, Piguet, Schmitt, 2002; Rodríguez, 2011).

### I.2.1 Enfoque clásico

La categorización de los estudios sobre migración, como clásicos, obedece a los criterios de quien lo realiza. Arango (1989) señala como clásicos a Ravenstein (1885,1889), Adna Ferrin Weber (1899), Redford (1926), Jerome (1926) y Thomas y Znaniecki (1927) debido que se consideran como investigaciones influyentes sobre el tema; Por su parte, Herrera (2006) indica las generalidades de Ravenstein y la continuación de su trabajo por Lee (1966), como las constantes referencias iniciales para abordar el tópico. En el presente apartado, se tomarán como estudios clásicos la aportación de las leyes de Ravenstein así como la ampliación del trabajo realizado por Lee, como base para abordar los enfoques que se plantean en los apartados subsecuentes.

Las leyes de Ravenstein (1885,1889) han sido citadas como pioneras en los estudios de migración debido a que su trabajo constituyó, muy probablemente, la primera manifestación del pensamiento moderno científico-social, el cual perfilo las líneas sobre las regularidades empíricas en los movimientos migratorios (Arango, 1985). A partir de su trabajo le han proseguido investigaciones que han ampliado y actualizado las generalidades logradas por el geógrafo. Uno de ellos es el realizado por Lee (1966), quien ha señalado una serie de factores que intervienen en la decisión de migrar. De esta forma, las leyes propuestas por el geógrafo y posteriormente las aportaciones realizadas por Lee, continúan refiriéndose como uno de los puntos de partida para abordar las causas de las migraciones.

Los planteamientos de Ravenstein han señalado que los movimientos en el territorio estaban relacionados con la dinámica económica y demográfica, que se representan en dos sentidos. Por un lado, los factores de expulsión son constituidos por una privación relativa, entendida como un estado de desventaja en relación con la comunidad local o la sociedad en general a la que un individuo, familia o grupo pertenece (Townsend, 1987). Esta última, elabora el deseo en las personas de mejorar en cuestiones materiales, ocasionadas por las diferencias económicas. Dicha privación, se conjuga con la sobrepoblación en determinadas regiones geográficas, creando incentivos para la migración. Por otro lado, los factores de atracción se expresan en una demanda de trabajadores como consecuencia de la existencia de centros de desarrollo, ligados de forma primordial a las actividades industriales y comerciales (Ravenstein, 1889).

En el mismo sentido, para Lee (1966) el volumen de la migración está sujeta a las fluctuaciones de la economía, en las que interfiere el grado de desarrollo del espacio donde acontecen. Ante periodos de expansión económica los factores positivos están distribuidos de forma desigual en las zonas de origen, por lo que se origina la migración, y de forma general hacía las zonas de destino, creando alicientes para que se concreten los desplazamientos. Inverso a ello, cuando ocurren depresiones, la economía se contrae otorgando factores negativos a la movilidad, debido a la incertidumbre que subyace en el lugar de destino. Así, las corrientes están sujetas a las fluctuaciones de la economía de forma general. Se indica, “Los ciclos económicos afectan el volumen de la migración de

muchas maneras pero es una consideración crucial la forma en que afecta la comparación de factores positivos y negativos en el origen y destino" (Lee, 1966: 53).

De forma puntual, bajo la perspectiva de Lee (1966) existen cuatro factores que intervienen en el proceso migratorio: los asociados al lugar de origen, los asociados al lugar de destino, los obstáculos intermedios y los factores personales. Dentro de los factores asociados al origen y destino hay positivos y negativos, por lo que el individuo realiza un balance y con base en ello decide o no desplazarse. Es difícil determinar los factores que intervienen, debido a la amplitud de ellos y la percepción relativa por cada individuo, de acuerdo a sus características. Este último elemento, se convierten en otro factor planteado, el cual refiere a la personalidad, la etapa del ciclo de vida y la dotación de diversos recursos que se interrelacionan en un marco de información imperfecta.

Por su parte, los factores intermedios se evalúan frente a los costos de traslado, la falta de información, impedimentos legales y sobre todo, la distancia. Ante esta variedad de elementos es necesario aclarar que la decisión de migrar no es totalmente racional, de hecho puede ser mayormente irracional debido a varios eventos transitorios. De tal manera, que las generalidades pueden escapar a una gran parte de las migraciones (Lee, 1966).

Por otro lado, el trabajo de Ravenstein dio primacía al estudio de la distancia, como determinante del volumen de las corrientes migratorias. Enfatizando que la mayoría de movimientos se realizan en una corta distancia, con la salvedad de dirigirse a grandes centros económicos. De esta forma, este factor está asociado a las facilidades de comunicación entre los puntos de donde provienen los migrantes y hacía donde se dirigen. Convirtiendo al elemento tecnológico como uno de los determinantes en la orientación de las migraciones rumbo a los centros de absorción (Ravenstein, 1885).

De forma general, los trabajos mencionados han aportado elementos para abordar las migraciones. Las leyes de Ravenstein han sido señaladas fuente de mayor aplicabilidad; no obstante, el trabajo de Lee, frente a la intención de ampliar y actualizar dichas generalidades, otorgó una serie de elementos como la diversidad en los factores vistos desde el origen y destino. Ponderándolos de la misma manera. Contrario a su predecesor que tendía a acentuar los determinantes desde los lugares de rechazo. De forma concreta,

ambos autores aportan la relación entre las migraciones y las fluctuaciones económicas, considerando el grado de desarrollo y la distancia. Es decir, como una serie de determinantes que no son estáticos y en donde el tiempo es relevante.

### I.2.2 Enfoque neoclásico con perspectiva económica

El enfoque neoclásico de las migraciones surge bajo una serie de supuestos, propios del pensamiento económico. Se considera que los individuos son racionales y que cuentan con información perfecta, lo que les permite maximizar su utilidad a través de los ingresos. Ello se interpreta en contar con la capacidad de conocer las vicisitudes en todo el proceso migratorio y la certeza en la inserción al mercado de trabajo, en el lugar de arribo (Massey et. al., 2000; Arango, 2003).

Bajo estas premisas, de manera histórica, ante la presión migratoria y el desempleo en las ciudades en desarrollo, los movimientos rurales-urbanos se tornaron un estado emergente. Debido a que necesitaban la aplicación de políticas y representaban un reto al sector intelectual para la creación de modelos que ayudarían a entender y prever una inestabilidad política y económica. En este panorama, el modelo inicial de Todaro (1969) incorporó la noción de que los individuos vislumbraban la probabilidad de encontrar un empleo en el lugar de destino, como aliciente para la migración. Así mismo, estableció que la probabilidad de incorporarse a un empleo en el lugar de destino era de corto plazo, ocasionado por el ajuste entre el número de puestos de trabajo y el número de personas desempleadas. De tal forma, que la interrelación de los factores se planteaba dinámica y automática.

En este marco, Lucas (1997) argumenta que Todaro ofrece una hipótesis simple pero de gran envergadura. La idea esencial es que los empleos urbanos son más atractivos que los empleos rurales, y que su entrada es limitada; no obstante, la búsqueda de puestos de trabajo urbanos puede ser más eficaz sí es llevado a cabo bajo una estrecha proximidad geográfica. Como resultado, la migración urbana es inducida como una inversión en la búsqueda de empleo con oportunidades atractivas (Todaro, 1969).

De acuerdo a este mismo autor, Lucas (1997), Todaro hace supuestos simplificadores de gran importancia sobre el proceso de búsqueda de empleo en las urbes. Entre los que se señalan, el predominio de altas expectativas de los empleos asalariados urbanos en el sector formal, debido a que le asigna un grado de estabilidad a los salarios percibidos en este sector. De esta manera, la incorporación a la formalidad es la meta de los migrantes rural-urbanos. Otro de los supuestos es que la búsqueda de empleo se lleva a cabo a partir de un estado de desempleo abierto, a consecuencia de que los trabajadores son neutrales al riesgo y no derivan en alguna utilidad por el ocio. En conjunto, la utilidad esperada de los ingresos se expresa como la proporción de la población urbana multiplicada por la probabilidad de empleo.

Posteriormente, el modelo fue modificado con un grado de estática. Harris y Todaro (1970) señalaron que los puestos de trabajo se trasformaban en cada período sin creación de nuevos empleos. De esta forma, la probabilidad propuesta de manera inicial por Todaro (1969) tuvo modificaciones relacionadas con la etapa avanzada de desarrollo de las ciudades, presentando contracciones en el mercado laboral. No obstante, en el modelo se mantuvo la consideración de que existe una probabilidad para emplearse al lugar de llegada, relacionado con la diferencia relativa en los salarios entre los puntos donde ocurre la migración, constituyendo la decisión o no del movimiento. Así que, la comparación entre los costos y beneficios con la probabilidad de inserción en el empleo, constituyen las expectativas netas de rendimientos, elemento que se encuentra en el centro de este enfoque.

De manera concreta, las aportaciones de Todaro (1969) a la comprensión de las migraciones, se encuentran basadas en las probabilidades de encontrar un empleo en el lugar de destino con características de formalidad, debido a la estabilidad asignada a los ingresos percibidos en dicho sector. Conjugado con la valoración de costos y beneficios que realizan los individuos.

De forma general, dentro de la perspectiva económica se han tejido dos visiones sobre la migración interna. La primera, predominantemente hasta antes de los años 70, indica que existen circunstancias de desequilibrio como la diferencia salarial, de ganancias o ingresos en un mismo país, las cuales orientan la migración debido a las oportunidades de

incrementar la utilidad bajo decisiones individuales. La segunda, de forma más reciente, indica que existe un equilibrio, siendo la migración parte de dicho balance a través de las compensaciones diferenciadas por regiones; de esta forma, no existe un aumento en la utilidad, simplemente los desplazamientos son consecuencia de las compensaciones que la economía otorga a sus participantes representados por hogares o familias (Greenwood, 1997).

De acuerdo a la perspectiva de desequilibrio en los modelos de economía del trabajo, las personas están sujetas a una restricción de ingreso. Así, se busca maximizar la utilidad intercambiando trabajo por los salarios más elevados, lo cual implica un desplazamiento. El individuo proporciona mano de obra en el mercado hasta que la tasa marginal de sustitución de consumo por ocio es igual a la tasa de salarios; es decir, que la oferta de trabajo individual está en función del nivel de ingresos (Hicks, 1932). El mismo autor señala, "las diferencias netas de las ventajas económicas, principalmente las diferencias en los salarios, son las causas principales de la migración" (Hicks, 1932: 76). En este sentido, las expectativas de las diferencias en los ingresos intervienen como determinantes. Por ello, Lucas (1997) indica, que las decisiones se realizan en torno a los salarios que se perciben en la región de rechazo respecto al ingreso esperado más alto y al que pudiera ser el margen inferior en el lugar de atracción.

Aunado a lo anterior, dentro de la misma perspectiva, se pondera el crecimiento o decrecimiento de los niveles de empleo como otro incentivo para que ocurran los movimientos migratorios, desde y hacía un punto determinado. Miller (1973) argumenta que existe validez en afirmar que las características de origen y destino son importantes en la explicación de la migración, señalando que la tasa de crecimiento del empleo es el principal determinante económico de las tasas de emigración e inmigración.

En este sentido, es importante considerar la etapa económica o estado de desarrollo en ambas regiones. Las tasas de crecimiento de empleo crecientes podrían señalar una evolución de los sectores industriales, mientras que las tasas de crecimiento constantes o nulas podrían orientar una carencia o que se encuentran en el umbral de desarrollo. De esta forma, la disponibilidad de la movilidad o recepción de la fuerza trabajo en regiones

determinadas está relacionado con las depresiones o crecimiento económico (Perloff et al., 1960).

Hasta ahora, se ha señalado que las expectativas sobre el nivel de ingresos y la incorporación al empleo determinan la elección de los lugares desde los cuales migran las personas y hacía donde se dirigen, en un marco de determinado comportamiento económico. A ello, es necesaria la incorporación de la proximidad geográfica entre regiones, como causa de la orientación de los flujos migratorios, como parte de la evaluación de costos y beneficios (Ravenstein, 1885; Lee, 1966; Todaro, 1969)

Se ha identificado que los costos para los migrantes originados por la distancia pueden ser diversos, entre los que se encuentran, los costos de oportunidad, refiriéndose al valor que el individuo asigna a la opción elegida en términos de aquella que se evadió (Hicks, 1932); los costos de información que se tienen que subsanar durante el trayecto (Wadycki, 1974); incluso se argumenta que la distancia sirve como un indicador de los costos psíquicos del movimiento (Schwartz, 1973).

De acuerdo a Sjaastad (1962) existe una compensación respecto a la distancia que incorpora a los ingresos. Sí los ingresos percibidos son mayores que en el lugar de rechazo, la distancia es indiferente. Mientras que, sí los ingresos son iguales en dos puntos de destino, intervienen otros elementos que orientan la decisión, como las características personales.

Desde esta perspectiva, existen elementos compensadores de la distancia como la edad y la educación. Courchene (1970) observa que dentro de la composición por edades existen grupos más instruidos, siendo entre ellos los más jóvenes, quienes logran mayores beneficios con la migración debido a que se dirigen hacía espacios que implican menores costos. Lo anterior, como consecuencia de una mejor absorción de la información sobre los destinos alternativos, disminuyendo con ello el riesgo asociado al movimiento. De tal forma, la importancia de la distancia en las migraciones se desvanece ante una incorporación acertada de la información, proceso que se facilita a través de mayores niveles educativos.

Otro conjunto de elementos compensadores a la distancia es la presencia de tecnología y la disposición de transporte en la sociedad. De tal manera que al acercar a dos espacios, se fomenta el flujo de productos y recursos, incluyendo la disposición al trabajo. Por su parte, las mejoras en el sistema de comunicación transmiten mayor cantidad de información en menor costo, incluyendo la relevante para tomar las decisiones sobre la migración (Greenwood, 1997).

En resumen, los determinantes identificados bajo la perspectiva neoclásica de desequilibrio están orientados a incluir la disposición de empleo así como las tasas de crecimiento del mismo, los ingresos relativos, las depresiones o crecimiento económico, la distancia, en relación con los niveles educativos, la composición por edad y la tecnología y los medios de comunicación, en un marco de evaluación costo beneficio a cargo de los individuos. Esta articulación de ideas se ha utilizado constantemente debido a su sentido obvio y muy sintético, no obstante se han presentado actualizaciones dentro de una postura de equilibrio.

Dentro de la segunda perspectiva neoclásica de equilibrio, se sugiere que hay una compensación a partir del presupuesto de hogares y empresas en cualquier punto en el tiempo. Esta suposición se apoya en que de lograr una utilidad en el lugar de destino habría que suponer un consumo nulo y un excedente del productor, que es trasmitido instantáneamente en el lugar de la ubicación. De esta forma, bajo la configuración de equilibrio general no se puede mejorar la utilidad o beneficio que existe hasta antes de la migración. Por el contrario, se sostiene que siempre existe un equilibrio en cualquier espacio (Graves y Greenwood, 1987)[3].

Lo anterior se desarrolla bajo la idea de que la migración plantea una compensación de los factores de la producción, trabajo y capital. El origen, con exceso de factor trabajo, incentiva los desplazamientos; mientras que el destino, con abundante capital permite emplear a las corrientes migratorias. Dicha movilidad llega a un punto de equilibrio donde ambos factores se compensan y el diferencial salarial deja de ser un incentivo para la migración. Debido a que el aumento en la disposición al trabajo, como consecuencia de las

[3] En Greenwood, 1997.

corrientes migratorias, tiende a disminuir la diferencia de la tasa de salarios (Greenwood, 1997).

De esta manera, contrario a la incorporación de decisiones individuales, bajo el desarrollo de estos segundos postulados, las migraciones se han convertido en una estrategia a nivel familiar o bajo consideraciones de la unidad del hogar. Evitando con ello abordar las decisiones e impactos de forma unitaria. Pretendiendo desvanecer los riesgos y enfrentar las fallas de mercado entre ellas la laboral, mediante la estrategia de intervención de un mayor número de participantes. Lo anterior, bajo un panorama donde la distribución de ingresos plantea diferencias en los incentivos para la migración en una misma región. Manifestando que existe una desigual distribución que ocasiona una privación relativa tanto al interior de los lugares de origen como con los lugares de destino. En este sentido, la nueva economía de las migraciones laborales es sensible a la distribución de los ingresos bajo una nueva perspectiva (Stark y Bloom, 1985).

Aunado a las observaciones anteriores, el enfoque de equilibrio tiene otra faceta importante. Algunos autores como Rosen (1979) documentaron la importancia de los índices de calidad de vida urbana. Así como la relación a nivel regional entre los salarios y la calidad ambiental, como determinantes de la migración, asumiendo otro tipo de utilidad para los individuos. Dichas perspectivas serán abordadas en los últimos apartados del presente documento con mayor extensión.

### I.2.3 Enfoque estructural

El estudio de los factores estructurales de rechazo y atracción en la migración interna requiere dos análisis. Uno enmarcado en la dimensión macro, en el que se retomen aspectos generales que expliquen la movilidad de la población y otro micro que nos permita exponer este fenómeno en función de las decisiones individuales. Por ende en este apartado se tomarán dos perspectivas teóricas. La primera es el enfoque histórico-estructural cepalino a través de su teoría del desarrollo y la concepción de la relación centro-periferia y la

segunda mediante el enfoque estructural-funcionalista a partir de la teoría de la modernización de Germani (1971).

### *I.2.3.1 Enfoque histórico-estructural*

Mediante el presente enfoque, cuyo principal exponente es Prebish[4], se examinan las fases del desarrollo latinoamericano en vista de su historia económica y las formas de movilidad territorial. Su principal postulado, la relación centro-periferia, se constituyó a fin de dar una explicación sobre la migración entre las regiones, enfatizando la distinción de las organizaciones socioeconómicas (incluida la propiedad agraria) y la estructura de dominación política y cultural que en ellas acontecen (Rodríguez y Busso, 2009).

Atribuyendo que esta relación presenta un carácter desigual en su desarrollo, se consideró que las estructuras económicas periféricas se van transformando a medida que la etapa de expansión industrial en las zonas urbanas avanza y que a través de los ingresos medios (por persona ocupada y/o per cápita) se tiende a diferenciar aun más estos desequilibrios territoriales (Rodríguez 2001). La diferenciación entre ambas regiones condiciona de alguna manera la movilización de personas hacia zonas de mayor dinamismo económico, motivados por las ventajas y oportunidades que le ofrecen las zonas más desarrolladas. De esta forma, comienza a configurarse una de las premisas de la migración interna: las desigualdades regionales explican y determinan este tipo de movilidad.

De acuerdo a lo anterior, los autores destacan la relevancia de esta premisa. Mismo que se deriva de las diferencias en los niveles de desarrollo, como consecuencia de las estructuras económicas propias del contexto histórico, en el que se dio este proceso (Lewis, 1954; Balán, 1972; Muñoz y Oliveira, 1972; Singer, 1986; Chávez, 1999; Rodríguez, 2001; Rodríguez, 2004; Rodríguez y Busso, 2009; Partida, 2010; Sobrino 2010). Según estos autores, la relación entre las desiguales regionales y la migración se reflejan, cuando existe una limitada capacidad de las regiones para generar oportunidades en el entorno local provocando que la población migre para subsistir.

[4] Citado en Rodríguez, 2001

Existe una diversidad de factores que enfatizan la diferencia entre estas regiones. Singer (1986) muestra como las desigualdades influye en la movilización de mano de obra desde las zonas rurales hacia los nuevos centros en desarrollo. Por ello, el autor se centra en la importancia de los factores de expulsión focalizados desde dos perspectivas. La primera refiere a los factores de cambio derivados del proceso de industrialización, pues a medida que el desarrollo en las zonas urbanas excede el de las zonas rurales provoca que mayores flujos de emigrantes salgan motivados por la demanda de mano de obra. La segunda, por factores de estancamiento emanados de la misma incapacidad de los productores para elevar la productividad de la tierra.

De acuerdo a esta visión, el desarrollo económico repercute en todas las esferas del ámbito social, cuya intensificación puede ser la causa principal de los desniveles económicos y sociales. Dicho desarrollo, según Singer, crea factores de cambio y de estancamiento en las áreas rurales que incentivan las movilizaciones internas. Sin embargo el autor hace hincapié, "que solo el desarrollo crea las condiciones que permiten una vigorosa expansión de la economía urbana de la cual pueda resultar la absorción productiva,…., de mano de obra traída a la cuidad por las migraciones" (Singer 1986:55).

Siguiendo esta misma lógica, el economista Lewis (1954) a partir de su modelo dual, visualiza la migración del campo hacia la ciudad como consecuencia de su dependencia. En él plantea, como el proceso de desarrollo se convierte en un mecanismo de absorción de fuerza de trabajo, considerando que su expansión se sustenta por la demanda de mano de obra del campo y la oferta del mismo en las ciudades.

En otro orden Zelinsky (1971) a través de su modelo de transición de la movilidad explica cómo se dio los desplazamientos de la población, a partir de la interrelación entre los procesos de transición de la mortalidad y la fecundidad. En él que distingue cinco fases: la primera se produce durante la sociedad tradicional premoderna, en la que existe una limitada migración entre las zonas comerciales rurales y en el mismo sentido un reducido crecimiento natural; la segunda, es denominada sociedad en transición anticipada, la cual produce un leve éxodo rural con movimientos hacia zonas colonizadas como las fronteras y aumenta la movilidad residencial hacia zonas más favorables. Durante esta fase, comienza

la transición demográfica, produciéndose un incremento del crecimiento natural ante el descenso de la mortalidad, manteniéndose la natalidad elevada.

En la tercera fase, llamada sociedad en transición tardía, los movimientos son predominantes entre las ciudades disminuyendo la migración rural-urbana y las migraciones hacia las fronteras; la cuarta fase corresponde a las sociedades avanzadas, identificadas por la continuidad de la migración del campo hacia la ciudad pero en menor escala en comparación la creciente migración urbana-urbana. La movilidad residencial comienza su expansión con un crecimiento natural desacelerado. Por último, la quinta fase refiere a las sociedades superavanzada en donde predominan las migraciones interurbana e intraurbana, en un contexto de transición concluida.

A través de este modelo de transición de la movilidad, Zelinsky abordo cómo los componentes demográficos evolucionan paralelamente con la migración; sosteniendo que el desarrollo de las sociedades, la mortalidad y la fecundidad son factores que dinamizan este proceso. En este sentido, de acuerdo a Rodríguez y Busso (2009) el aporte fundamental de este modelo fue anticipar y prever la relación a largo plazo entre desarrollo e intensidad de la migración, considerando cuanto contribuye el desarrollo a la multiplicación de algunos tipos de migración y a la disminución de otros (Rodríguez y Busso, 2009:29).

Otros de los temas a colación dentro del proceso migratorio interno a nivel estructural, son los tipos de desplazamiento. Los más representativos, la migración rural-urbana y urbana-urbana son fenómenos que tienen efectos positivos y negativos entre las regiones. En el caso de la migración rural-urbana, Muñoz y Oliveira (1972) y Chávez (1999) consideran que este tipo movilidad está determinado fundamentalmente por las características del lugar de origen. Como las estructuras económicas, la concentración y el tipo de tendencia de la tierra, la estrechez del mercado de trabajo, el crecimiento de una población con desempleo, el bajo nivel de salarios y la falta de créditos. Situación que ha provocado que grandes contingentes de población rural se “desplacen hacia otras zonas de mayor crecimiento buscando minimizar los efectos de la desigualdad económica y social” (Chávez, 1999:42). Mientras que la inmigración entre zonas urbanas se produce por la creciente urbanización, los procesos de suburbanización y desconcentración

metropolitanos, la revitalización de algunas regiones de la frontera y de numerosos ámbitos de producción transable (Rodríguez, 2008), elementos que despliega un gran incentivo para que las personas migren.

En cuanto a la migración urbana-urbana, el determinante más representativo es la urbanización, puesto que su desarrollo se da conforme evoluciona el crecimiento entre las ciudades (Muñoz y Oliveira, 1972; Lattes, 2004; Rodríguez, 2004; Sobrino, 2010; Vega y Velarde, 2011). Según estos autores la urbanización[5], incide en la intensidad y configuración de las corrientes migratorias internas, puesto que ofrece ventajas competitivas y más dinámicas entre las zonas.

En este sentido, Chávez (1999) presenta un esquema de ordenamiento del proceso de la urbanización a través de la experiencia en el desarrollo urbano en otros países. En él se ubican diversas etapas, de las cuales México ha transitado por tres de ellas. La primera por una centralidad, debido a la llegada de población tanto de lugares cercanos como lejanos. La segunda por la reducción de las concentraciones en los centros urbanos hacia la periferia, situación que incentiva la expansión de las ciudades. Y la tercera por la concentración en zonas más alejadas de la ciudad central convirtiendo los nuevos orígenes en pequeñas áreas metropolitanas. Para esta autora a partir de esta perspectiva, la migración se relaciona como causa de la conexión del desarrollo y la urbanización, siendo la migración el punto central.

En el caso particular de México, en estos desplazamientos intervienen factores que están en dependencia del esquema económico local, regional y nacional del momento y que afectan directa o indirectamente el volumen, la dirección, la distancia y las características de los movimientos migratorios internos (Muñoz y Oliveira, 1972: Partida 1994; Partida, 2010; Sobrino, 2011). Uno de estos factores está marcado a partir del modelo de sustitución importaciones hasta los ochenta. En el que se dio un aumento en la protección comercial, una mayor atención al mercado interno y un incremento en el crecimiento natural, originando una mayor migración rural-urbana, movimiento que se concentró más en las zonas metropolitanas del país, fundamentalmente en la Cuidad de México (Sobrino, 2011;

[5] Definida como la concentración de la población en áreas urbanas.

Vega y Velarde, 2011). Otro de los elementos identificados es a partir de los ochenta, mostrando como principales características el decrecimiento de la movilidad poblacional hacia las metrópolis, el incremento del componente migratorio urbano-urbano y de la migración interna hacia ciudades intermedias, mismos que ha contribuido en la distribución poblacional urbana en varias zonas del país (Garza, 2002; Rodríguez, 2008; Conapo, 2009; Sobrino, 2011; Vega y Velarde, 2011).

De cierta forma la aceleración de la urbanización en las ciudades fue en gran medida un motor impulsor de las migraciones internas. Este desarrollo que perfilo la migración rural-urbano y posteriormente urbano-urbano permite relacionar las desigualdades regionales y sectoriales como estímulos fundamentales para la migración interna (Balán, 1972; Singer, 1986; Herrera, 2006; Rodríguez, 2004). Asimismo, Balán (1972) y Arango (1985) sostienen que estos desequilibrios económicos no pueden tomarse como estáticos, puesto que las economías tanto en los lugares de origen y como de destino "están sujetas a fluctuaciones cíclicas, y estas fluctuaciones resultan decisivas para explicar el volumen de las migraciones" (Arango, 1985:15). Además, hay que señalar que este carácter desigual propicia el desarrollo de la urbanización, puesto que es en las metrópolis donde se concentra el poder, los comercios globales y la toma de decisiones (Sassen, 1999; Balán, 1972).

De acuerdo a la literatura especializada (Greenwood, 1975; Singer, 1986; Sobrino, 2010) otro de los temas puntuales en la migración interna es la búsqueda de trabajo, misma que está determinada por las estructuras y la localización de los mercados laborales. De esta forma, las personas se desplazan en busca de beneficios sociales, económicos y salariales más elevados en comparación con las zonas rurales, así como a mercados competitivos entre centros urbanos. Desde esta mirada las diferencias en la accesibilidad a mercados laborales, la inadecuada distribución territorial de la fuerza de trabajo y las diferencias en los promedios en los salarios reales entre las áreas, por lo general condicionan el aumento o disminución del volumen de la migración.

Una de las principales características de este tipo de migraciones es que se producen hacia zonas de más desarrollo, es decir lugares urbanizados. De este modo preexiste el

vínculo entre la urbanización y la migración, dado que se absorben a los emigrantes que son atraídos hacia las ciudades por la demanda que se genera de mano de obra y los mayores salarios y prestaciones que en sus lugares de origen no encuentran. No obstante, no se podría suponer que estos migrantes no presenten obstáculos en la búsqueda de sus expectativas, considerando que las oportunidades están sujetas por una parte a las "calificaciones y exigencias de las nuevas empresas y por otro lado, por la insuficiencia de recursos que impide a determinado número de migrantes alcanzar el éxito en la lucha competitiva que se traba dentro del mercado urbano de trabajo" (Singer 1986). Por lo que es importante considerar si estas limitaciones pueden englobar factores personales como estructurales dentro del mismo proceso.

En otro orden de ideas, Singer (1986) hace referencia a la importancia de los flujos migratorios en la demanda de la economía urbana. Con respecto a ello el autor plantea que el impacto de dichos movimientos es depresivo por dos motivos: 1) cierto número de migrantes que se integran al proceso de producción urbano, remiten parte de sus remesas a los parientes que permanecen en las áreas de economías de subsistencia; 2) parte de los migrantes que no logran integrarse a la economía urbana reproducen en la ciudad ciertos rasgos autónomos de la economía de subsistencia rural.

Aunado a esto, para este autor uno de los temas más frecuentes en las investigaciones sobre América Latina, es la contribución de la migración en la formación de la población marginal[6] en los lugares de destino. De acuerdo a sus argumentos, las migraciones internas favorecen la llegada de las personas que estaban integradas en la economía de subsistencia al mercado de trabajo laboral urbano y que por ende, su contratación los lleva a la tercerización del empleo en las ciudades, mismo que responde a las necesidades de una población migrante no integrada en el mercado laboral formal. A partir de ahí se postula como la tercerización se convierte es un determinante de las migraciones internas, "…antes como una causa, en la medida en que esta crea las condiciones de supervivencia en el medio urbano" (Singer, 1986: 69).

[6] El autor hace referencia a la población no integrada a la economía capitalista y la no participación en organizaciones sociales.

Hasta aquí hemos visto los principales argumentos teóricos que intentan determinan las características históricas de la migración interna. En resumen, podemos decir que bajo esta perspectiva las variables más representativas asociadas a la migración interna se derivan de las desiguales entre las regiones en términos de empleo, ingresos, oportunidades y el desarrollo.

En la siguiente sección se presenta los principales argumentos de la teoría funcionalista de la modernización adoptado de Germani (1971).

### *I.2.3.2 Enfoque estructural-funcionalista*

La teoría de la modernización elaborada por Germani (1971) a partir del enfoque estructural-funcionalista, ha sido la guía para el estudio de los procesos migratorios internos en América Latina. Varios autores coinciden que este ha sido uno de los mayores aportes para el análisis del subdesarrollo latinoamericano dentro del proceso de cambio social, que se produce de una sociedad agraria a una industrial. Esta teoría de acuerdo a Arispe (1978) refleja como la migración esta medida por "la percepción y las aptitudes de los individuos, perspectiva que obliga al investigador a fijar su atención en factores psicológicos para explicar la migración" (Arispe, 1978: 40).

Para Lattes (2010) los estudios de Germani (1971) presentan una visión optimista sobre el proceso de la modernización, puesto que lo identifica: primero, como una industrialización hacia adentro en el que se generan procesos de urbanización, caída de la mortalidad, aumento de la tasa de natalidad y transiciones en la participación política; y segundo, como un desarrollo de las estructuras sociales e institucionales caracterizadas por las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas y la inclusión de las aspiraciones y objetivos personales y sociales.

La base general del trabajo de Germani (1971) se enfoca en el planteamiento de como las migraciones son a consecuencia del paso de una sociedad tradicional a una sociedad urbana y moderna. Concibiéndola como un proceso social que está relacionado

con la modernización y la concentración urbana. De acuerdo a este autor la transición de una etapa a otra la cual denominó como “secularización”, evolucionó a partir de cuatro fases. La primera, es la sociedad tradicional sin la influencia de las sociedades industriales; segunda, la desintegración y derrumbe de la sociedad tradicional a consecuencia de la relación con las sociedades modernas; tercera la visualización de las sociedades duales en la que coexisten un sector tradicional y uno moderno; y por último, la movilización de masas etapa que se encuentra dentro del enfoque de la modernización, reflejándose el traslado de los individuos del sector rural hacia el sector urbano.

En sus estudios se refleja como las movilizaciones de masas internas en América Latina son respuesta del mismo proceso de la modernización. Justamente para ello considera algunos factores que condicionan y explican los movimientos migratorios a través de tres niveles analíticos. El nivel ambiental u objetivo que incluye dos perspectivas de análisis: los factores de expulsión y atracción y la naturaleza y las condiciones de las comunicaciones, la accesibilidad y el contacto entre las áreas rurales y urbanas. En el nivel normativo están presentes las expectativas y normas que actúan como marco de referencia del migrante potencial, en la percepción y valoración de las posibilidades reales de la migración en función de las condiciones de atracción o expulsión. Y el nivel psicosocial que son las actitudes y expectativas específicamente de los individuos en el que el marco normativo estaría reflejando las aspiraciones propias.

Sin embargo, aunque este autor hace hincapié como ciertos elementos individuales pueden incidir en las decisiones y opciones migratorias de las personas, para Rodríguez y Busso (2009) su perspectiva crea una concepción general planteado a través de la “correlación entre la propensión individual a migrar y el rechazo al orden tradicional, es decir, las personas con actitudes modernas serían las más favorables a la migración, lo que sugiere que los migrantes del campo serían los más adelantados o emprendedores de su comunidad” (Rodríguez y Busso, 2009:48).

En otro orden de ideas, Germani hace hincapié en como las migraciones no solo deben considerarse en función de los factores de atracción y expulsión, sino también a través de elementos internalizados por el individuo y sus características personales, mismas

que actúan como factores condicionantes en la actividad y volumen de la migración (Muñoz y Olivera, 1972; Singer, 1974; Arango, 2003; Partida, 2010). En este sentido, el sexo, la edad y escolaridad fungen como variantes selectivas de la migración, puesto que conforme avanzan estos indicadores, es más probable que los desplazamientos sean en menor o mayor medida.

En relación con lo anterior, existen argumentos sólidos que sostienen que estas características presentan una relación positiva con la migración y negativa en sentido de las desigualdades, puesto que "se puede afirmar que las corrientes migratorias internas tienden a profundizar las diferencias en materia de estructura por sexo y edad y la disponibilidad de recursos humanos entre territorios, por lo que no cabe esperar que la migración favorezca la convergencia regional dentro de los países" (CEPAL, 2010:19).

En este caso, la diferenciación por sexo según la bibliografía especializada, está dada por un régimen histórico, donde el grueso de las movilizaciones se produce por la migración de hombres minimizando el flujo femenino, donde la principal motivación migratoria para los hombres es integrarse a una vida laboral activa, mientras que en el caso de las mujeres este movimiento está orientado fundamentalmente por el matrimonio (Ravenstein, 1885).

Relativo a la edad del migrante "en la práctica, no hay discusión acerca del factor etario y, sobre todo, de la mayor probabilidad de migrar durante la juventud" (Rodríguez y Busso, 2009). De igual manera, Shaw (1974) afirma que esta selectividad parece deberse a que en la migración están inmersos ajustes que debe de enfrentar el migrante en el destino y que la juventud puede presentar una mayor habilidad para poder adaptarse al nuevo estilo de vida. Por otro lado, Greenwood (1975) considera que la probabilidad de migrar tiende a decrecer a medida que la edad avanza, puesto que las personas más viejas tienen más corta vida laboral.

Por otra parte la selectividad migratoria en cuanto a la escolaridad está asociada al capital humano, puesto que son las habilidades y conocimientos que el migrantes trae consigo y las que pondrá en práctica en el lugar de destino. Para Rodríguez y Busso (2009) y Herrera (2006) la educación facilita al migrante una mayor probabilidad de recorrer

mayores distancias por el conocimiento de la región, teniendo en cuenta que su movilidad se ejerce en algunos casos bajo, la modalidad de contratación previa y de obtener mayores benéficos en el mercado laboral.

Retomando a Germani, otros de los temas en los que se evoca es la diferenciación de análisis de las causas de movilidad entre las zonas de origen y destino, en el sentido estricto del individuo. De acuerdo a ello, el estudio del lugar de origen no solo definirá la magnitud, el tipo de migraciones y la selectividad de los migrantes, sino también la distancia cultural entre el lugar de origen y el lugar de destino como un factor importante para determinar las condiciones de inserción en el nuevo contexto social. Por otro lado especifica, que el estudio en el lugar de destino será el análisis del proceso de asimilación del migrante que deberá ser complementado desde en el lugar de origen, puesto que el "procedimiento de asimilación es afectado en gran parte por las motivaciones y condiciones que han determinado la migración" (Germani, 1965:548).

En función de este esquema analítico de la modernización, Herrera (2006) concluye que Germani sugiere que para el estudio de las migraciones internas se deberá comprender tres aspectos:

1. Las motivaciones para migrar, que abarca tanto las circunstancias del lugar de origen como la influencia e imagen que el lugar de destino refleja en el lugar de origen y la incidencia de ambos en la decisión de migrar.
2. El análisis del proceso migratorio que abarca las características de la población que migra y las circunstancias del traslado.
3. La absorción de los migrantes, dentro del marco social y cultural de la nueva sociedad

La decisión de migrar es una opción individual y familiar, cuyo desplazamiento puede depender de condiciones y factores analizados desde una visión costo-beneficio, en el que la económica juega un papel importante. Para Germani (1971), como se mostro anteriormente, a pesar de que su trabajo se dirigió a las motivaciones en la migración, nunca desconoció la importancia de otros factores estructurales que condicionan la migración de los individuos.

En resumen, los determinantes que se consideran en este enfoque están orientados hacia la dinámica económica de los lugares de origen y destino y la influencia que ejerce dentro de las decisiones de los individuos para de migrar.

## I.3 Enfoques alternativos

En el presente segmento se presentaran dos perspectivas. La primera, las migraciones motivadas en la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida. Y en la segunda, abordaran los desplazamientos derivados del ciclo de vida. Esta última perspectiva, si bien, no es un enfoque reciente se ha introducido como uno alternativo, debido a la carencia de información que puede representar su estudio en un país como México. Como consecuencia de que los estudios empíricos que han de reflejarse en las ideas planteadas, provienen predominantemente de información longitudinal.

### I.3.1 Migraciones en búsqueda de condiciones y calidad de vida

Se ha identificado que la migración tiene como principal incentivo la inserción a un empleo y la diferencia relativa de ingresos; sin embargo, dichos determinantes no son los únicos elementos que orientan las migraciones, la búsqueda de mejores condiciones de vida y de calidad de vida se presentan como una estrategia integral dentro de las sociedades.

El término de condiciones de vida refiere a aspectos económicos que abordan al consumo dirigido a la satisfacción de necesidades. Alarcón (2001)[7] señala que la connotación depende de una gran cantidad de factores; por un lado, un conjunto de necesidades básicas que garantizan la subsistencia demarcadas por los usos y costumbres de cada sociedad; mientras que existe otro agregado de necesidades que se originan en el

[7] En Lucero et. al., (2007).

proceso de desarrollo, los cuales se vuelven indispensables para el funcionamiento social. De tal manera que las necesidades básicas se transforman a cada momento, debido al nivel de desarrollo alcanzado.

De forma general, independiente a los cambios constantes, las condiciones de vida refieren a los servicios y equipamiento en términos de acceso a la salud, educación, disponibilidad de tecnología, protección social, medios de comunicación y posibilidades de movilidad social ascendente, básicamente. Así, la determinación e identificación de la región hacía la cual emigrar debe tener los medios necesarios, aludiendo a la época en que vive la sociedad, con una mejor cobertura que los lugares expulsores. Lo anterior, con una restricción, que los factores de mejores condiciones deben estar acompañados de niveles de ocupación e ingresos adecuados que permitan cumplir con las expectativas (Rodríguez, 2011).

Por su parte, la calidad de vida se convierte en el goce de un conjunto necesidades de carácter multidimensional, con bases objetivas y subjetivas, que se relacionan con la existencia y bienestar de las personas (Leva, 2005; Lindenboim et. al., 2000[8]; Lucero et. al., 2007). Para Lucero et. al. (2007) comprende tres dimensiones: la primera, refiere a la base material que permite el desarrollo de la vida; la segunda, constituye un ambiente natural y la construcción adecuada del espacio, necesario para el desenvolvimiento del ser humano; y la tercera, al establecimiento de relaciones adecuadas, de trabajo, sociopolíticas y culturales, originadas por las actividades realizadas.

De acuerdo a Lindenboim la calidad de vida es una noción diversa, ajustada a cada tejido social, constituida por múltiples factores inscritos en diversas dimensiones de la realidad. Que afecta a cada individuo frente a sus contextos micro y macro comunitarios de articulación social. Siendo determinado por las modalidades ponderadas de asociación entre las necesidades objetivas y las demandas subjetivas; así como por las potencialidades, condiciones y niveles relativos de accesibilidad a la satisfacción de las mismas (Lindenboim et. al., 2000).

[8] En Leva (2005)

En este sentido de pluralidad, la evaluación del disfrute de calidad de vida se torna complejo. De hecho, existe una discusión constante sobre la forma de concepción y estimación (Leva, 2005). De acuerdo a Sen (1993) la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos para sí mismos, los cuales representan partes del estado de una persona, varias cosas que un individuo logra ser y hacer en el transcurso de una vida. Así, existe un grado de satisfacción subjetivo buscado, evaluado y logrado por el individuo que se compone de las percepciones de todas las áreas en las que se vincula la existencia de una persona en un determinado momento. Lo que incluye un juicio integrado sobre el transcurso de la vida que se relaciona con la felicidad (Ruffat, 2011).

Algunos de los vértices, que de manera objetiva, apuntan los desplazamientos de las personas se materializan en las características del espacio al cual se dirigen. De forma general, se atribuye la búsqueda de menos externalidades negativas tales como aglomeraciones, contaminación, hacinamiento, alza de precios e inseguridad (Graves, 1979,1980).

Ante el marco descrito, los cambios de residencia en la búsqueda de condiciones y calidad de vida pueden estar orientados de dos formas: la primera, una búsqueda de cambios en el entorno sin que exista una asociación necesaria con el empleo; la segunda, una relación directa con una mejora con aspectos cotidianos pero que sigue teniendo como condición el acceso al mercado laboral (Rodríguez, 2011; Alguacil, 2000).

Ante ello es necesario resaltar que ambas características están relacionadas con las condiciones sociodemográficas de la población que se desplaza En términos económicos, el deseo de vivir en circunstancias más adecuadas puede estar inserto en la población en general; sin embargo, existe un segmento que cuenta con la capacidad de realizarlo, y otro que no, puesto que no puede poner en práctica una serie de funcionamientos idealizados a lo largo de su vida. En este sentido, existe una relación entre la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida y las condiciones de pobreza. Por lo que se puede señalar un enfoque con principios económicos y como parte de los estudios de la socioeconómica clásica (Rodríguez, 2011, Lucero et. al. (2007).

De manera armonizada, la etapa en el ciclo de vida puede estar asociada con las migraciones y sus objetivos al realizarla. Los adultos mayores así como las familias se insertan en el enfoque de forma diversa. Los primeros tienden a mostrar indiferencia por las características del mercado laboral; mientras que las familias en proceso de reproducción muestran la búsqueda de espacios para vivir con cierta dependencia del empleo, en el mismo lugar o cerca de él. A continuación, se muestran algunas ideas sobre enfoque que aborda las migraciones en relación con la trayectoria de vida de los individuos, que sin duda se interrelacionan con lo planteado en el presente segmento.

### I.3.2 Enfoque de ciclo de vida

De forma complementaria, desde la perspectiva del ciclo de vida, las migraciones tienen diferentes objetivos a lo largo del trayecto de las personas, en las que subyacen las condiciones sociodemográficas que las caracterizan.

En las edades jóvenes, entendidas como población económicamente activa, la prioridad de migración es insertarse en un empleo o realización de estudios. Para los grupos de población que migran en compañía de familia, si bien, las restricciones de niveles adecuados de empleo e ingresos son primordiales, las condiciones de vida son elementales para la etapa de crianza. Así, los individuos que buscan una mejor calidad de vida también se segmentan de acuerdo a la etapa en el ciclo; mientras que para un grupo, las condiciones de empleo e ingresos son indispensables para otra proporción son indiferentes (Rogers and Castro, 1984; Détang-Dessendre, Piguet, Schmitt, 2002; Rodríguez, 2011).

En este sentido, para Rogers y Castro (1982) la probabilidad de que los individuos emigren disminuye después de un umbral en la edad. De forma complementaria, los planteamientos de Détang-Dessendre, Piguet, Schmitt, (2002) amplia la comprensión de esta perspectiva. Dichos autores argumentan que las migraciones ocurren bajo dos premisas, las expectativas hacia el lugar de destino y las necesidades que tengan en los lugares de origen. Añaden que las migraciones en edades jóvenes toman en cuenta el

ambiente profesional y residencial, mientras que para los adultos jóvenes es más determinante migrar hacia espacios con oportunidades profesionales. Así mismo, aquellos que se desplazan cercanos a ser adultos mayores, la residencia de los lugares de destino se vuelve el incentivo debido a la reintegración de la estructura familiar y social.

De forma complementaria, la perspectiva de Courgeau (1984,1985) muestra que los determinantes de la migración dentro de este enfoque, están constituidos entre los que pueden ser controlados por los individuos y aquellos que son ajenos a ellos. Los primeros están relacionados con cambios en su comportamiento, debido a modificaciones en los sistemas de intercambio relacional y la profesionalización. La salida de la casa paterna, el matrimonio, la crianza, son algunos factores que marcan alteraciones en los patrones migratorios de las personas. Es decir, los eventos que ocurren al interior de la familia constituyen los elementos que orientan sobre los determinantes de la migración. La edad, en este sentido se convierte en una variable que de forma aislada no otorga un cumulo de información, debido a la diversidad de trayectorias de los individuos. El segundo conjunto de determinantes, poco controlados por las personas, son los eventos militares y de violencia así como las crisis económicas. Así, las consideraciones están relacionadas con el ambiente social e histórico en el que se desenvuelven los individuos (Baccaini, 1994).

## I.4 Síntesis de la revisión de los enfoques teóricos y los factores asociados a la migración interna.

Hasta ahora hemos visto algunos de los principales planteamientos teóricos sobre los determinantes de las migraciones internas, haciendo énfasis en los enfoques más representativos. Dejando abierta una discusión sobre los aspectos que intervienen y que no son abordados en el presente documento.

A continuación se mencionarán a manera de conclusión, algunas ideas generales de la literatura revisada, así como un cuadro síntesis (Cuadro I.1, I.2 y I.3) mostrando los enfoques y sus corrientes ideológicas, los autores y las hipótesis generales y específicas,

así como las variables se derivan de la revisión mismas y que se consideraran en el segundo segmento de este trabajo.

Bajo la revisión de las premisas del enfoque clásico, se puede concluir que de forma general los determinantes de la migración se encuentran en las diferencias del desarrollo de los sectores económicos como elementos de atracción. Ya que estos originan una privación relativa y derivan en el deseo de mejorar en términos materiales por parte de los individuos. Aunado a ello, se argumenta que existen factores positivos y negativos en los puntos de origen y destino, así como obstáculos intermedios. Entre cuyos elementos se encuentra la distancia que en combinación con la tecnología y los medios de comunicación se convierte en un factor primordial en el estudio de los desplazamientos. De esta manera, los factores son evaluados por el individuo de acuerdo a sus características particulares y resultan en la cristalización o no de los desplazamientos.

El segundo enfoque propone que los determinantes que intervienen en la migración están inclinados a las expectativas de incorporarse a un empleo, el crecimiento del mismo, y su relación con la tasa de salarios relativos. Así mismo, se incluye el factor distancia entre las áreas del desplazamiento, en combinación con los niveles educativos y la estructura por edad, debido a las particularidades que ocasiona la incorporación de la información por los individuos ante la mezcla de estos elementos. Lo anterior en un marco donde la situación económica en término de depresiones o auge económico determina las condiciones aptas para la migración.

En el enfoque el histórico-estructuralista, se ubico los factores determinantes de las migraciones dentro del marco de las desigualdades y las transformaciones sociales que en ella acontece. Reflejando por una parte, como la migración del campo a la cuidad y el auge de la urbanización incentivan las migraciones entre las regiones, así como el desarrollo de las zonas urbanas, perfilo la dirección y magnitud de las migraciones internas. Misma que se derivan de las causas estructurales y económicas como la búsqueda del empleo, mejores ingresos y más oportunidades. Por último en el enfoque estructural-funcionalista, se vio como este determinante se rigen en función de las motivaciones y características propias de los individuos, las cuales también condiciones las movilidades internas.

Finalmente, se plantearon ideas que pertenecen a las migraciones que consideran como aliciente las condiciones de vida y la calidad de vida. De forma general las condiciones de vida refieren a una mayor infraestructura en el lugar de arribo y que tiene como término la ubicación en un espacio laboral y los ingresos. Por su parte, las motivaciones por la calidad de vida están ligadas a adecuaciones multidimensionales para el individuo que le permiten llevar a cabo un desarrollo integral. Ambos enfoques están relacionados con las características y motivaciones socioeconómicas y la estructura por edad, que se interrelacionan con la etapa del ciclo de vida.

## *Cuadro I.1 Síntesis de la revisión bibliográfica del enfoque clásico y neoclásico y las variables asociadas a la migración interna*

| Enfoque | Corriente | Unidad de análisis | Autores | Hipótesis general | Hipótesis específicas | Determinantes asociados |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Clásica** | Económica | Corrientes de migración | Ravenstein, 1885-1889<br>Lee, 1966 | Las migraciones se dirigen a los regiones de absorción más cercanos con la salvedad de grandes centros de desarrollo, que se enmarca en las condiciones socieconomicas de dos regiones. | **L**as corrientes migratorias se dirigen a centros de desarrollo industriales o comerciales.<br>**U**n determinante de la migración desde el lugar de rechazo es la privación relativa.<br>**E**l volumen de las migraciones tiene relación con las fluctuaciones en la economía.<br>**L**a tecnología y los medios de comunicación determinan la dirección y volumen de las migraciones entre dos puntos geograficos.<br>**L**as corrientes de migración están relacionadas de forma negativa con la diversidad de las regiones y con los obstáculos intervinientes. | **D**istancia<br>**E**xistencia de centros de desarrollo<br>**E**xistencia y crecimiento de sectores economicos industriales y de comercio<br>**F**luctuaciones de la economía<br>**T**ecnología y medios de comunicación<br>**D**iversidad de regiones<br>**C**antidad de obstáculos intervinientes<br>**P**rivación relativa |
| **Neoclásica** | Económica | Individuo- estructural | Hicks, 1932<br>Perloff et al., 1960<br>Sjaastad, 1962<br>Todaro, 1969<br>Harris y Todaro, 1970<br>Courchene, 1970<br>Miller, 1973<br>Schwartz ,1973<br>Wadycki, 1974<br>Stark y Bloom, 1985<br>Greenwood, 1997<br>Lucas, 1997 | La decisión de migrar esta en función de las expectativas netas de rendimientos. | **L**a decisión de migrar esta en función de las probabilidades de incorporarse a un empleo.<br>**L**a migración esta en función de las tasas de crecimiento del empleo del lugar de origen y destino.<br>**L**as diferencias netas de los salarios son las causas principales de la migración.<br>**L**a desigual distribución de ingresos en una región geográfica determina la migración. | **D**iferencia salarial<br>**P**robabilidad de incorporarse a un empleo<br>**T**asas de incremento de nivel de empleo<br>**C**ostos de traslado<br>**D**esigual distribución de ingresos |

Fuente: Elaboración propia.

## *Cuadro I.2 Síntesis de la revisión bibliográfica del enfoque estructural y las variables asociadas a la migración interna*

| Enfoque | Corriente | Unidad de análisis | Autores | Hipótesis general | Hipótesis específicas | Determinantes asociados |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Estructural** | Historico | Regiones | Lewis, 1954<br>Zelinsky, 1971<br>Balán, 1972<br>Muñoz y Oliveira, 1972<br>Greenwood, 1975<br>Arango, 1985<br>Singer, 1986<br>Sassen, 1991<br>Partida, 1994<br>Chávez, 1999<br>Sassen, 1999<br>Lattes, 2004<br>Rodríguez, 2001<br>Garza, 2002<br>Rodríguez, 2004<br>Herrera, 2006<br>Rodríguez, 2008<br>Busso y Rodríguez, 2009<br>Partida, 2010<br>Sobrino, 2010<br>Vega y Velarde, 2011 | Las desigualdades regionales explican y determinan el volumen y la direccion de las migraciones internas en el pais. | **L**a relacion entre migración y desarrollo es positiva ( porque se trasladan recursos humanos desde areas escasas hacia regiones desarrollladas ), pero no lineal (puesto que es en las ciudades donde se acumula el capital y se concentra la mayor parte de las empresas).<br>**L**a migracion del campo a la cuidad influye cada vez menos en el crecimeinto exponencial de las ciudades.<br>**L**as desigualdades regionales económicas influyen en la movilizacion de mano de obra.<br>**A** mayor desigualdad sectorial mayor migraciones hacia zonas en desarrollo.<br>**L**a selectividad en términos de sexo, edad y educacion influyen en la desición de migrar | **I**mportancia económica de la región<br>**N**ivel de desarrollo<br>**D**inámica economica<br>**T**rabajo secundario<br>**T**rabajo terciario<br>**C**oncentración de la población.<br>**D**esigualdad regional salarial<br>**C**oncentración de capital en zonas de atracción<br>**C**recimiento del sector informal |
| | Funcionalista | Individuo<br><br>Grupos | Ravenstein, 1885<br>Germani, 1965<br>Germani, 1971<br>Muñoz y Oliveira, 1972<br>Singer, 1974<br>Shaw, 1974<br>Greenwood, 1975<br>Arizpe, 1978<br>Arango, 2003<br>Herrera, 2006<br>Busso y Rodríguez, 2009<br>Cepal, 2010<br>Lattes, 2010 | | | |

Fuente: Elaboración propia.

*Cuadro I.3 Síntesis de la revisión bibliográfica de los enfoques alternativos y las variables asociadas a la migración interna*

| Enfoque | Corriente | Unidad de análisis | Autores | Hipótesis general | Hipótesis específicas | Determinantes asociados |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **Condiciones y calidad de vida** | Económica y urbanista | Individual-Hogar o familia | Sen, 1993<br>Graves, 1979<br>Graves, 1980<br>Alguacil, 2000<br>Lindenboim, 2000<br>Alarcón, 2001<br>Leva, 2005<br>Lucero et. al.,2007<br>Lucero, 2007<br>Rodríguez, 2011 | Los desplazamientos se dirigirán hacia las ciudades con mejor infraestructura, empleo e ingresos que el lugar de origen.<br>Las migraciones se dirigen hacía espacios con menos externalidades negativas. | **L**os flujos migratorios se dirigen hacía regiones con mejores servicios e infraestructura.<br>**L**a busqueda de mejores condiciones de vida que el lugar de origen esta condicionada por niveles de empleo e ingresos. **L**a decisión de la migrar esta en función de caracteristicas económicas que permitan el desarrollo de la vida.<br>**E**l ambiente natural y construido que permita el desenvolvimiento del ser humano determinará los desplazamientos.<br>**L**a migración esta en función del espacio donde se puedan desarrollar relaciones de trabajo, sociopolíticas y culturales. | **N**ivel de empleo<br>**N**ivel de ingreso<br>**S**ervicios e infraestructura<br>**D**ensidad poblacional como factor de expulsión y atracción<br>**C**ontaminación<br>**H**acinamiento<br>**C**ongestión vial<br>**I**nseguridad/ criminalidad |
| **Ciclo de vida** | Demográfica y económica | Individual-Hogar o familia | Courgeau, 1984<br>Baccaini, 1994<br>Détang-Dessendre, Piguet, Schmitt, 2002 | Las migraciones tienen diferentes objetivos a lo largo del trayecto de las personas, en las que subyacen las condiciones que las caracterizan. | **L**a estructura por edad en el lugar de origen es un factor de expulsión.<br>**P**ara la población economicamente activa el nivel de empleo en el lugar de origen y destino determina la migración.<br>**P**ara las familias en etapa de crianza las condiciones de seguridad son elementales para los desplazamientos.<br>**L**a migración de adultos mayores esta ligada a resstructuración familiar y social. | **N**ivel de empleo<br>**E**structura por edad en el lugar de origen<br>**N**ecesidades en el lugar de origen<br>**C**aracterísticas socioculturales |

Fuente: Elaboración propia.

# II. FACTORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO

En un primer momento se presentan los indicadores y variables propuestas para medir los factores asociados a cada uno de los enfoques teóricos abordados; en segundo se desarrolla la metodología ocupada en el análisis de los determinantes de la migración interna; posteriormente, se analiza el efecto y sentido de cada uno de los indicadores sobre los saldos netos migratorios de las entidades para el periodo 1995-2010 a partir de modelos de regresión logística; finalmente, se comparan los modelos desarrollados para buscar el que mejor se ajuste al fenómeno migratorio en el periodo estudiado y así determinar algunas de las características y evolución de los desplazamientos internos en México.

## II.1 Definición de indicadores

Una vez presentados los enfoques teóricos sobre la migración interna, las hipótesis elaboradas por cada uno de éstos y los factores asociados a ellas, se procede al análisis estadístico transformando las variables teóricas en indicadores económicos y sociales que permitan establecer relaciones entre el cambio de los factores y sus efectos sobre los flujos migratorios internos en México. Para ello, se hace uso de indicadores a nivel estatal que permitan medir y hacer comparables las condiciones económicas y sociales de los habitantes entre las diferentes entidades del país.

Sobrino (2010) propone nueve indicadores relacionados a las características económico-productivas de las entidades federativas que inciden en los flujos migratorios internos de México, de los cuales este trabajo retoma seis y hace una modificación a dos de sus propuestas.

Las seis primeras variables son las siguientes:

- El Producto Interno Bruto por Estado (PIBE) mide la importancia económica de las entidades;
- Producto Interno Bruto per cápita muestra del nivel de desarrollo;
- Tasa de crecimiento del PIB indicador de la dinámica económica;
- Grado de urbanización mide la concentración de la población en localidades urbanas;
- Población Económicamente Activa (PEA) en el sector secundario muestra de la especialización en manufactura y
- Población Económicamente Activa (PEA) en el sector terciario estimador de la especialización terciaria.

Este mismo autor propone como indicador de las condiciones de vida de la población el Índice de Marginación elaborado por CONAPO (2006); sin embargo, ya que este índice no permite la comparación en distintos periodos de tiempo, se realiza una modificación a su propuesta, utilizando el índice absoluto de marginación elaborado por CONAPO (2004). Es índice permite comparar los niveles de marginación en diferentes periodos y cuyos valores oscilan entre 0 y 100, en donde un valor cercano a 100 indica una mayor marginación y un valor cercano a 0 es muestra de una menor marginación.

También Sobrino (2010) propone utilizar el porcentaje de la población de 15 años y mas con primaria y posprimaria como indicador de la acumulación de capital humano; no obstante, ya que este tiene una estrecha relación con el índice absoluto de marginación, se opta por utilizar el promedio de la escolaridad de la PEA como indicador de la acumulación de capital humano en la población que está incorporada o que desea incorporarse al mercado laboral.

Por su parte, Harris y Todaro (1970) entre otros autores proponen al nivel de empleo y los diferenciales salariales como determinantes de los flujos migratorios. Por tanto, se propone la tasa de desocupación como indicador de los niveles de empleo en las entidades del país, y a la mediana del salario como medida de los diferenciales salariales[9] entre los lugares de origen y de destino de los migrantes.

[9] Se propone a la mediana del salario y no al promedio salarial debido a que se busca atenuar el efecto que pudieran tener los diferenciales salariales al interior de las entidades sobre los niveles salariales observados.

Autores como Stark y Bloom (1987) y Lee (1966) establecen que la desigualdad al interior de los lugares de origen es factor fundamental en la decisión de migrar, por tanto este trabajo pretende medir su impacto sobre los flujos migratorios internos. Para ello, se hace uso del índice de Gini por estado, siendo una transformación del mismo a porcentajes. Este indicador mide la equidad en la distribución de los ingresos entre hogares o personas, en donde un índice cercano a 0 representa una mayor equidad mientras que un índice cercano a 100 muestra una mayor desigualdad (Banco Mundial, 2013).

La pobreza se presenta como un factor y como una limitante a la migración, puesto que las personas al no contar con trabajo o con ingresos suficientes, ven en la migración una manera de hacer frente a su condición de pobreza (Ravenstein, 1885; Hicks, 1932; Todaro, 1969; Lucero, et al., 2007; Esquivel, 2007). Sin embargo, autores tales como Canales (2008) establecen que las personas pobres tienen menos oportunidades de migrar debido a los costos que implica. De esta manera, es necesario determinar el efecto de la pobreza sobre la migración interna en los últimos años. Para ello se toma al porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos[10] establecido por CONEVAL (2012) como indicador del nivel de pobreza de las entidades, para establecer su relación como factor de expulsión o como limitante de los flujos migratorios.

Los enfoques relacionados a las condiciones y calidad de vida (Graves, 1979 y1989; Rodríguez, 2011; Lindenboim, et al., 2000; Lucero et al., 2007) proponen a la seguridad, densidad poblacional, contaminación y marginación, entre otras, como factores que afectan el flujo y tamaño de la migración; por tanto, se incluyen dos indicadores relacionadas con estos determinantes. La violencia es un fenómeno que ha tenido incrementos significativos en años recientes, esta es medida a partir de un indicador unidimensional: la tasa bruta de homicidios. Dicha tasa es calculada con datos provenientes de las estadísticas de mortalidad del Instituto Nacional de Geografía (INEGI). Esta medida de violencia ha sido adoptada por

[10] Se considera a una persona en situación de pobreza por ingresos cuando su ingreso está por debajo del monto mínimo necesario que le permite satisfacer sus necesidades esenciales. Este umbral se denomina línea de pobreza y se encuentra expresada a partir del valor monetario de una canasta de bienes y servicios básicos predeterminada (CONEVAL, 2012)

diversos organismos e instituciones como la Organización Mundial de Salud (2002) para medir los problemas de seguridad y salud pública a nivel mundial.

Algunos autores, entre ellos Ravenstein (1885), señalan a la sobrepoblación en las regiones de expulsión, como uno de los determinantes de la emigración. En enfoques recientes, que refieren a la calidad de vida, mencionan que existe una evasión de las aglomeraciones debido a que repercuten el desarrollo físico y social, convirtiéndose así como uno de los elementos que motivan los desplazamientos (Alguacil, 2000; Rodríguez, 2011). Bajo esta línea, se ha decidido utilizar el indicador de densidad poblacional, el cual refleja la relación entre el número de personas por estado y la superficie territorial en kilómetros cuadrados.

Uno de los factores propuestos por el enfoque neoclásico es la generación de empleos con prestaciones sociales, es decir el crecimiento del sector formal de las económicas estatales (Todaro, 1969); por ende el trabajo plantea como medida proxy el porcentaje de la población ocupada con acceso a instituciones de salud, que refleja la cantidad de empleos formales en cada uno de los estados y permite comparaciones entre entidades.

Courchene (1970) plantean que la edad de las personas es un factor que incide en la forma de inserción en diversos ámbitos, en los lugares de destino. En el trabajo hace uso de la edad promedio de la PEA para determinar el efecto sobre los flujos migratorios y establecer si a mayor edad existen mayores probabilidades de migrar o si por el contrario al aumentar la edad tiene un efecto negativo sobre las probabilidades de migrar.

Finalmente se propone a la Inversión Extranjera Directa como medida aproximada de las fluctuaciones económicas de los estados que pueden repercutir sobre la atracción o rechazo de migrantes, al estar relacionado con el desarrollo de los sectores económicos y a su vez con el nivel empleo (Hicks, 1932; Perloff et. al., 1960)

En el cuadro II.1 se presenta un resumen de los factores que se establecen en el análisis, las variables e indicadores propuestos para su medición y los enfoques teóricos relacionados a cada una de ellos.

***Cuadro II.1. Variables e indicadores de los determinantes de la migración interna en México***

| Variables teóricas | Indicadores y/o variables empíricas | Enfoque |
|---|---|---|
| Importancia económica | Producto Interno Bruto | Clásico<br>Estructural |
| Nivel de desarrollo | Producto Interno Bruto per cápita | Estructural |
| Dinámica económica | Tasa de crecimiento del PIB | Estructural |
| Nivel de concentración de la población | Grado de urbanización | Estructural<br>Clásico |
| Acumulación de capital humano | Escolaridad de la PEA | Estructural |
| Especialización en manufactura | PEA en sector secundario | Estructural |
| Especialización terciaria | PEA en sector terciario | Estructural |
| Condiciones de vida de la población | Índice absoluto de marginación | Estructural<br>Condiciones y calidad de vida |
| Nivel de empleo | Tasa de desempleo | Neoclásico<br>Ciclo de vida<br>Condiciones y calidad de vida |
| Desigualdad | Índice de Gini | Neoclásico<br>Condiciones y calidad de vida |
| Diferencia salarial | Mediana del salario | Neoclásico<br>Condiciones y calidad de vida |
| Pobreza | Pobreza por ingresos | Estructural<br>Condiciones y calidad de vida |
| Inseguridad y criminalidad | Tasa bruta de homicidios | Condiciones y calidad de vida |
| Densidad | Densidad poblacional | Condiciones y calidad de vida<br>Estructural |
| Crecimiento sector formal | Población ocupada con acceso a instituciones de salud | Neoclásico<br>Estructural |
| Edad del trabajador | Edad promedio de la PEA | Neoclásico<br>Ciclo de vida |
| Fluctuaciones de la económica | Inversión extranjera directa | Clásico |

Fuente: Elaboración propia

## II.2 Descripción de las Bases de Datos

A partir del Cuadro II.1 se desprenden 17 variables e indicadores que miden los factores asociados a la migración interna. Cuatro de estos pertenecen a datos extraídos del Sistema Cuentas Nacionales de México (SCN) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) con una periodicidad anual y con representatividad a nivel estatal.

Tres se construyen a partir de variables obtenidas de los Censos de Población y Vivienda (CPV) y de los Conteos de Población (CP), por lo que su periodicidad es quinquenal, y corresponden a los cortes de tiempo que se desean emplear. Al ser estos censos y conteos su representatividad es nacional, estatal y municipal.

Siete más forman parte de los indicadores estratégicos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) cuya representatividad abarca nivel nacional, estatal y algunas ciudades del país. Tiene periodicidad trimestral por lo que en el análisis se utilizan los datos correspondientes al segundo trimestre del año.

A partir de datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) se extraen dos indicadores, estos son calculados con información de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) y del Modulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS) y tienen una representatividad a nivel estatal y una periodicidad bianual.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) calcula el índice de marginación por estados y municipios, con una periodicidad quinquenal a partir de variables de los Censos y Conteos. Este trabajo utiliza las variables del índice de marginación para el cálculo del índice absoluto de marginación, por tanto tienen representatividad estatal y municipal.

Estas variables obtenidas a partir del conjunto de bases de datos, antes descritas, permitirán el cálculo de los indicadores propuestos y ayudarán en un primer análisis a determinar los factores que han incidido en los últimos años en la migración interna de

México y posteriormente poder establecer cual o cuales enfoques de migración dan una mejor explicación del fenómeno.

En el Cuadro II.2 se presentan las variables y las fuentes de información que se requieren para la construcción de cada uno de los indicadores.

***Cuadro II.2. Construcción, fuente y periodicidad de los indicadores***

| Indicador | Variables para su construcción | Fuente | Periodicidad | Abreviatura |
|---|---|---|---|---|
| Saldo migratorio | Emigrantes por estados<br>Inmigrantes por estados | INEGI (CPV y CP) | 5 años | SALDO |
| PIB | Producto Interno Bruto por Estado (PIBE) deflactado | INEGI (SCN) | Anual | LnPIB |
| PIB per cápita | PIBE deflactado<br>Población por estado | INEGI (SCN) | Anual | LnPIBP |
| Tasa de crecimiento del PIB | PIBE deflactado | INEGI (SCN) | Anual | TC PIB |
| Grado de urbanización | Población en localidades de mas de 2 500 habitantes | INEGI (CPV y CP) | 5 años | G_Urb |
| Escolaridad PEA | Escolaridad promedio de la PEA | ENOE | Trimestral | Esco |
| %PEA en sector secundario | PEA en sector secundario | ENOE | Trimestral | PEAS |
| %PEA en sector terciario | PEA en sector terciario | ENOE | Trimestral | PEAT |
| Índice absoluto de marginación | Población analfabeta de 15 años o más<br>Población sin primeria completa de 15 años o más<br>Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicios sanitario<br>Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica<br>Ocupantes en viviendas sin agua entubada<br>Viviendas con algún nivel de hacinamiento (>2.5 personas x cuarto)<br>Ocupantes en viviendas con piso de tierra<br>Población en localidades con menos de 5 000 habitantes<br>Población ocupada con ingreso de hasta de 2 salarios mínimos | CONAPO | 5 años | IAM |
| Desempleo | PEA desocupada | ENOE | Trimestral | Desem |
| Índice de Gini | Proporción acumulada de la población<br>Proporción acumulada del ingreso | CONEVAL | 2 años | Gini |
| Salario | Mediana del salario por hora | ENOE | Trimestral | MSH |
| Pobreza por ingresos | Ingresos por persona | CONEVAL | 2 años | Pbza |
| Tasa bruta de homicidios | Homicidios por estados | INEGI (mortalidad) | Anual | Homi |
| Densidad poblacional | Superficie estatal<br>Población estatal | INEGI (CPV y CP) | 5 años | Densi |
| Acceso a instituciones de salud | Población ocupada con acceso a instituciones de salud | ENOE | Trimestral | Salud |
| Edad de la PEA | Edad promedio de la PEA | ENOE | Trimestral | Edad |
| Inversión extranjera directa | Inversión extranjera directa por estado a precios de 2010 | INEGI (SCN) | Anual | IED |

* CPV: Censo de Población y Vivienda
* CP: Conteo de Población y Vivienda
* SCN: Sistema de Cuentas Nacionales

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2012), CONAPO (2012 ) y ENOE (2012)

## II.3 Modelos de regresión logística

Para conocer el efecto de los indicadores sobre los flujos migratorios internos entre las 32 entidades del país en los periodos 1995-2000, 2000-2005 y 2005-2010, se realiza un análisis multivariado utilizando funciones de regresión logística.

Los modelos de regresión logística o modelos logit son instrumentos estadísticos que permiten determinar las relaciones entre una variable dependiente cualitativa y una o más variables explicativas de carácter cuantitativo y/o cualitativo, estos han sido utilizados particularmente en las ciencias sociales y la medicina (Gujarati, 2004).

Los modelos logit son de uso explicativo y predictivo, pues permiten clasificar a los individuos u objetos de estudio dentro de categorías establecidas por la variable dependiente, según la probabilidad de pertenecer a una de ellas, dadas la presencia y magnitud de determinadas variables que afectan al fenómeno estudiado (SEQC, 2012).

Por tanto según la SEQC[11] (2012) el propósito del análisis mediante el uso de modelos de regresión logística es:

- Predecir la probabilidad de ocurrencia de cierto evento y;
- Determinar las variables que tienen un efecto mayor sobre la probabilidad de ocurrencia del evento estudiado.

Dado que en este tipo de modelos se desea conocer la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno a partir de la presencia y magnitud de otras variables explicativas, es necesario recategorizar la variable dependiente en una variable dicotómica[12] que asuma los valores de:

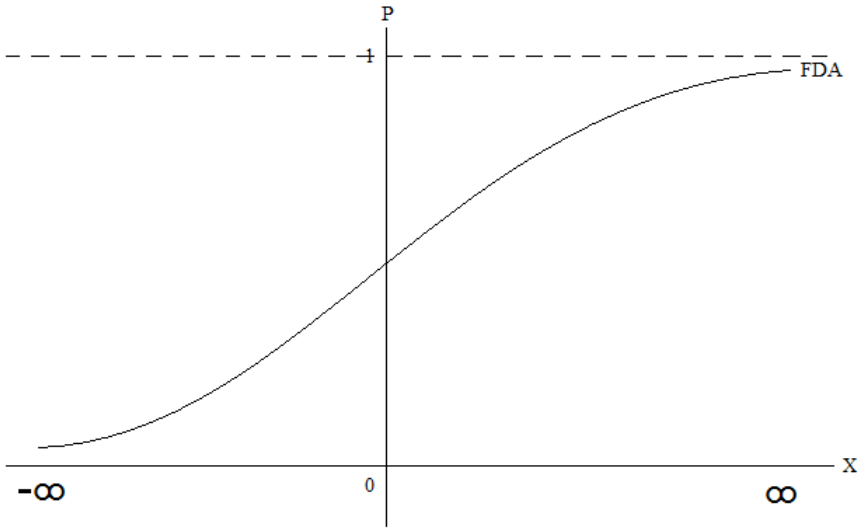
**1 la presencia del fenómeno estudiado**
**0 la ausencia del fenómeno**

[11] Sociedad Española de Bioquímico Clínica y Patología Molecular
[12] Lo anterior no limita a la regresión logística a fenómenos bivariados, pudiéndose extender al estudio de fenómenos con multiples categorías (variables politomicas). Sin embargo para el presente trabajo únicamente se utiliza una variable dicotómica (Gujarati, 2004:561).

Gujarati (2004) menciona que los modelos probabilísticos tales como los modelos logísticos deben contar necesariamente con dos características:

1) A medida que aumenten o disminuyan las variables explicativas la probabilidad de ocurrencia debe cambiar pero nunca debe salirse del intervalo 0 a 1.
2) La relación entre la probabilidad de ocurrencia del fenómeno y las variables que lo explican no debe ser lineal es decir: la tasa de cambio entre la variable explicada y las explicativas es no lineal, tal y como se observa en la Grafico II.1

***Grafico II.1 Función de distribución acumulativa***




Fuente: Gujarati, (2004: 573).

Por tanto, la ecuación de partida en los modelos de regresión logística es:

$$\Pr(y = 1|x) = \frac{e^{(b_0+\sum_{i=1}^{n} b_i x_i)}}{1 + e^{(b_0+\sum_{i=1}^{n} b_i x_i)}}$$

En donde:

| | |
|---|---|
| Pr($y$=1\|$X$) | es la probabilidad de que y tome el valor 1, en presencia de las covariables $X$; |
| $X$ | es el conjunto de $n$ covariables $\{x_0, x_1, \ldots, x_n\}$del modelo; |
| $b_0$ | es la constante del modelo o término independiente; |
| $b_1$ | los coeficientes de las covariables. |

La probabilidad de ocurrencia de un evento estará dada por:

$$\frac{\Pr\,(y=1|x)}{1-\Pr\,(y=1|x)} = \mathrm{e}^{(b_0+\sum_{i=1}^{n} b_i x_i)}$$

El problema de esta ecuación consiste en el cálculo de los parámetros por lo que es necesario linealizarla, para ello se aplica el logaritmo natural a la ecuación anterior dando como resultado:

$$\mathrm{L_i} = \log\left(\frac{\Pr\,(y=1|x)}{1-\Pr\,(y=1|x)}\right) = b_0 + \sum_{i=1}^{n} b_i x_i$$

O simplificando:

$$L_i = \log\left(\frac{P_i}{1-P_i}\right) = \beta_0 + \beta_i x_i$$

Por ende L el logaritmo de la razón de probabilidades no es solamente lineal en X, sino también lineal en los parámetros.

Las características de este modelo según Gujarati (2004: 575) son:

1. A medida que P va de 0 a 1, el logit L va de $-\infty$ a $+\infty$.
2. Aunque L es lineal en X, las probabilidades en sí mismas no lo son.
3. Si L, el logit, es positivo, significa que cuando el valor de las regresoras se incrementa, aumentan las posibilidades de que las regresadas sean igual a 1 y si L es negativo, las posibilidades de que la regresada iguale a 1 disminuyen conforme el valor de X se incrementa.

Los resultados de la regresión logística indican cuanto se modifica la razón de probabilidad de ocurrencia del fenómeno estudiado como consecuencia de un aumento de una unidad de cambio de la variable o variables independientes. (SEQC, 2012). Por tanto, es necesario calcular el valor de los parámetros β; para ello, existen diversos paquetes estadísticos como STATA y SPSS que además de calcular los parámetros, permiten realizar una serie de pruebas estadísticas que ayudan a determinar el ajuste de los modelos

y su comparación. La interpretación de los parámetros obtenidos para cada uno de los indicadores es:

Si $0 < \beta < 1$ Indica un aumento de la probabilidad de ocurrencia del evento, como consecuencia en el aumento del indicador.

Si $1 < \beta < \infty$ Indica una disminución de la probabilidad de ocurrencia del evento como consecuencia en el aumento del indicador.

## II.4 Análisis estadístico de los factores asociados a la migración interna en México durante el periodo 1995-2010

Para el análisis estadístico de los determinantes de la migración interna a partir de modelos de regresión logística es necesario transformar la variable *saldo neto migratorio* en una variable dicotómica que asuma los valores de:

**0** → Cuando la tasa migratoria neta del estado sea negativa (rechazo)
**1** → Cuando la tasa migratoria neta del estado sea positiva (atracción)

Puesto que se desean analizar los periodos correspondientes a 1995-2000, 2000-2005 y 2005 a 2010 las variables independientes utilizadas corresponden al año inicial de cada periodo estudiado.

En una primera etapa se realizan regresiones logísticas para cada uno de los 17 indicadores propuestos, para determinar el efecto particular sobre la probabilidad de que una entidad del país tenga un saldo neto migratorio positivo.

Para el procesamiento y análisis de los indicadores se hace uso de los paquetes estadístico SPSS versión 19 y STATA versión 11. Mediante los que se obtienen los *odds ratio* o *razones de probabilidad* que son interpretados según el apartado metodológico, como el aumento o disminución de la probabilidad de que una entidad tenga un saldo neto positivo, como consecuencia en el aumento de los indicadores. A partir de estos paquetes estadísticos se obtienen dos indicadores que miden el ajuste de los modelos: el Count R2

igual al porcentaje de entidades clasificadas por el modelo correctamente y el coeficiente de Nagelkerke que muestra el porcentaje de la varianza que es explicada por las covarianzas (Sobrino, 2010).

Posteriormente en una segunda etapa, se determinan cuáles de los 17 indicadores propuestos, tienen una mayor incidencia sobre la explicación de la migración interna de México en los distintos periodos estudiados. Para determinar esto, se hace uso del método por pasos *forward conditional*, el cual limita la entrada de nuevas variables independientes a una probabilidad dada, en este caso del 10 por ciento. Con lo que se busca incluir en los modelos solo las variables significativas que den explicación a los saldos netos migratorios.

En la segunda etapa, además de los indicadores de ajuste Count R2 y el Coeficiente de Nagelkerke, se obtienen los coeficientes Akaike Information Criteria (AIC) y Bayesian Information Criterion (BIC´) los cuales permiten hacer comparaciones entre modelos para determinar cual se ajusta mejor y predice con menores errores el fenómeno migratorio (SEQC, 2012).

Finalmente, se presentan los gráficos acerca del comportamiento de los valores predichos comparados con los observados, para determinar las entidades del país que no se ajustan a los modelos planteados y así poder indagar en sus particularidades y posible explicación de los errores de estimación.

## II.5 Resultados

El análisis individual de los factores asociados a la migración da como resultado que los indicadores: logaritmo natural del PIB per cápita, tasa de cambio del PIB, grado de urbanización, PEA en el sector secundario, PEA en el sector terciario, mediana del salario por hora, población ocupada con acceso a instituciones de salud, promedio de escolaridad de la PEA y la tasa de desempleo, tienen un efecto positivo sobre la probabilidad de que un estado tenga un saldo neto migratorio a favor, para los tres periodos estudiados (Cuadro II.3).

Por otro lado, el índice absoluto de marginación, la edad promedio de la PEA, la pobreza por ingresos, la tasa de homicidios, y el índice de Gini tienen un efecto negativo al disminuir la probabilidad de que un estado tenga un saldo neto positivo para los tres periodos estudiados (Cuadro II.3)

Los indicadores, densidad de población e inversión extranjera directa tuvieron razones de probabilidad cercanos a uno, lo que indica efectos reducidos en la probabilidad de que un estado tenga saldo neto migratorio positivo, es decir que tenga más población inmigrante que aquella que emigra del estado.

Como se puede observar los indicadores propuestos para medir los factores que explican la migración interna tuvieron los efectos esperados planteados por las perspectivas teóricas; sin embargo, los indicadores de PIB por estado y la tasa de desempleo no parece concordar con lo propuesto por los enfoques planteados. Puesto que PIB por estado tiene un efecto de expulsión de migrantes ante un aumento de este, para los periodos 1995-2000 y 2005-2010, mientras que la tasa de desempleo presenta un efecto de atracción de migrantes como consecuencia de un aumento del desempleo en los tres períodos analizados.

El modelo univariado que mejor se ajusta a lo observado para el periodo 1995-2000, es el que incorpora el grado de urbanización con un porcentaje de aciertos de 28 de las 32 entidades. Para el periodo 2000-2005 nuevamente el grado de urbanización presenta por si solo un mejor ajuste a los valores reales observados, con un porcentaje de aciertos de 29 de las 32 entidades. Finalmente, en el periodo 2005-2010 el modelo de regresión logística que incluye a la pobreza por ingresos tiene un porcentaje de aciertos de 28 de las 32 entidades lo que lo coloca como el de mejor ajuste.

No obstante, este primer análisis únicamente determina el sentido del efecto de cada una de las variables por si solas sobre la probabilidad de que los saldos netos migratorios de las entidades sean positivos; en otras palabras, que tengan un mayor número de inmigrantes que de emigrantes durante los periodos analizados.

*Cuadro II.3 Efectos individuales de los indicadores explicativos de la migración interna en México, 1995-2010*

| Saldo 95/2000 | LN PIB 95 | Ln PIBP 95 | tcPIB 90/95 | G_Urb 95 | PEAS 96 | PEAT 96 | IAM 95 | Edad 96 | MSH 96 | Pobza 95 | Homi 95 | Salud 96 | Esco 96 | Gini 95 | Desem 96 | Densi 95 | IED 95 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Nagelkerke | 0.001 | 0.333 | n/a | 0.485 | 0.45 | 0.177 | 0.394 | 0.295 | 0.185 | n/a | 0.275 | 0.325 | 0.235 | n/a | 0.181 | 0.053 | n/a |
| Count R2 | 59.4 (19) | 75 (24) | n/a | 87.5 (28) | 75 (24) | 68.8 (22) | 78.1 (25) | 71.9 (23) | 75 (24) | n/a | 71.9 (23) | 71.9 (23) | 75 (24) | n/a | 71.9 (23) | 62.5 | n/a |
| Odd Ratio | 0.949 | 21.615 | n/a | 1.123 | 1.306 | 1.096 | 0.835 | 0.301 | 1.292 | n/a | 0.8852 | 1.111 | 2.72 | n/a | 1.585 | 0.999 | n/a |
| Significancia | 0.901 | 0.012 | n/a | 0.003 | 0.005 | 0.056 | 0.007 | 0.012 | 0.057 | n/a | 0.022 | 0.055 | 0.03 | n/a | 0.052 | 0.43 | n/a |

| Saldo 00/2005 | LN PIB 00 | Ln PIBP 00 | tcPIB 95/00 | G_Urb 00 | PEAS 00 | PEAT 00 | IAM 00 | Edad 00 | MSH 00 | Pobza 00 | Homi 00 | Salud 00 | Esco 00 | Gini 00 | Desem 00 | Densi 00 | IED 00 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Nagelkerke | 0.009 | 0.353 | 0.584 | 0.481 | 0.448 | 0.083 | 0.391 | 0.467 | 0.195 | 0.244 | 0.164 | 0.349 | 0.226 | 0.021 | 0.013 | 0.055 | 0.016 |
| Count R2 | 62.5 (20) | 81.3 (26) | 84.4 (27) | 90.6 (29) | 78.1 (25) | 59.4 (19) | 78.1 (25) | 78.1 (25) | 59.4 (19) | 71.9 (23) | 62.5 (20) | 78.1 (25) | 68.8 (22) | 59.4 (19) | 62.5 (20) | 65.6 (21) | 65.6 (21) |
| Odd Ratio | 1.214 | 22.686 | 1.262 | 1.125 | 1.256 | 1.065 | 0.832 | 0.181 | 1.236 | 0.931 | 0.871 | 1.104 | 2.585 | 0.928 | 1.347 | 0.999 | 1.000 |
| Significancia | 0.653 | 0.011 | 0.006 | 0.003 | 0.007 | 0.186 | 0.009 | 0.007 | 0.051 | 0.027 | 0.061 | 0.01 | 0.033 | 0.487 | 0.577 | 0.401 | 0.552 |

| Saldo 05/2010 | LN PIB 05 | Ln PIBP 05 | tcPIB 00/05 | G_Urb 05 | PEAS 05 | PEAT 05 | IAM 05 | Edad 05 | MSH 05 | Pobza 05 | Homi 05 | Salud 05 | Esco 05 | Gini 05 | Desem 05 | Densi 05 | IED 10 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Nagelkerke | 0.018 | 0.145 | 0.007 | 0.383 | 0.239 | 0.153 | 0.356 | 0.216 | 0.213 | 0.382 | 0.157 | 0.218 | 0.264 | 0.418 | 0.157 | 0.049 | 0.014 |
| Count R2 | 59.4 (19) | 68.8 (22) | 59.4 (19) | 81.3 (26) | 68.8 (22) | 71.9 (23) | 78.1 (25) | 62.5 (20) | 68.8 (22) | 87.5 (28) | 65.6 (21) | 68.8 (22) | 71.9 (23) | 71.9 (23) | 62.5 (20) | 62.5 (20) | 59.4 (19) |
| Odd Ratio | 0.757 | 5.412 | 1.002 | 1.103 | 1.174 | 1.103 | 0.827 | 0.3722 | 1.253 | 0.8864 | 0.8586 | 1.0826 | 3.3012 | 0.6021 | 2.0115 | 0.9995 | 1.000 |
| Significancia | 0.519 | 0.103 | 0.698 | 0.006 | 0.025 | 0.081 | 0.012 | 0.037 | 0.039 | 0.012 | 0.059 | 0.032 | 0.023 | 0.005 | 0.072 | 0.422 | 0.57 |

Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA versión 11.

Antes de proceder al segundo análisis, es necesario determinar la existencia de problemas de multicolinealidad entre los indicadores. Para ello, se determinan matrices de colinealidad, pruebas de factor de inflación de la varianza (FIV) y regresiones lineales entre las variables independientes, a fin de determinar la existencia de colinealidad entre dos o más variables.

El resultado de estas pruebas arroja que de las 17 variables, el índice absoluto de marginación, la pobreza por ingresos, la población ocupada con acceso a instituciones de salud, el promedio de escolaridad de la PEA y el grado de urbanización, presentan fuertes problemas de multicolinealidad, entre ellas y otras variables, por lo que se opta por eliminarlas de los modelos y proceder al análisis con las 12 variables restantes.

Los resultados de la segunda etapa se muestran en el Cuadro II.4 en donde se presentan tres modelos por periodo:

**Modelo 1►** incluye el logaritmo natural del PIB, el logaritmo natural del PIB per cápita, la PEA en el sector secundario, la PEA en el sector terciario, la tasa de crecimiento del PIB y la edad promedio de la PEA.

**Modelo 2►** incluye la tasa desempleo, la tasa de homicidios, el índice de Gini, la mediana del salario por hora, la densidad poblacional y la inversión extranjera directa.

**Modelo 3►** incluye las 12 variables

La finalidad de los tres modelos por periodo es determinar cual se ajuste mejor a los datos reales observados, comparando sus medidas de ajuste: Count R2, coeficientes de Negelkerke, AIC y BIC'.

Para el periodo 1995-2000 el modelo final incluye a los indicadores: PIB, PIB per cápita y PEA en el sector secundario, en donde lo dos últimos tienen un efecto positivo sobre la probabilidad de que el saldo neto de una entidad sea positivo, mientras el efecto de PIB es la reducción de la probabilidad de un saldo neto positivo. El modelo predice

correctamente a 30 de las 32 entidades y su coeficiente de Negelkerke es mayor al 0.7, lo que indica un mayor ajuste que los otros dos modelos desarrollados.

Para el periodo 2000-2005 el modelo resultante conserva las tres variables del periodo anterior así como el sentido de sus efectos y se suma a estos indicadores, la edad promedio de la PEA con un efecto negativo. El modelo se ajusta a los valores reales de 30 de las 32 entidades del país y su coeficiente de Negelkerke es mayor al 0.8. Por tanto, según los datos presentados, esté modelo es el que mejor se ajusta en los tres periodos analizados.

En el periodo 2005-2010 el modelo que mejor se ajusta a los valores reales observados conserva las tres variables del modelo 1 del primer periodo (1995-2000) y el sentido de sus efectos, ha estas se añade el indicador PEA en sector terciario con un efecto positivo sobre la probabilidad de que el saldo neto migratorio de una entidad sea positivo. El modelo presenta un porcentaje de aciertos de 87.5 por ciento (28 de las 32 entidades) y un coeficiente de Negelkerke cercano a 0.7.

De los tres periodos analizados el modelo de 2005-2010 es el que peor se ajusta a los datos, dado que existen otros factores que determinan el flujo y sentido de las migraciones internas en México. En particular para el periodo 2005 a 2010 se presenta un segundo modelo con un porcentaje de aciertos igual al anterior (28 de 32 entidades) pero con un BIC´ superior, lo que puede indicar un mejor ajuste de los datos. Este presenta al índice de Gini y a la tasa de homicidios como factores importantes en la migración cuyos efectos son de reducción sobre la probabilidad de que el saldo neto de una entidad sea positivo.

## *Cuadro II. 4 Modelos de regresión logística*

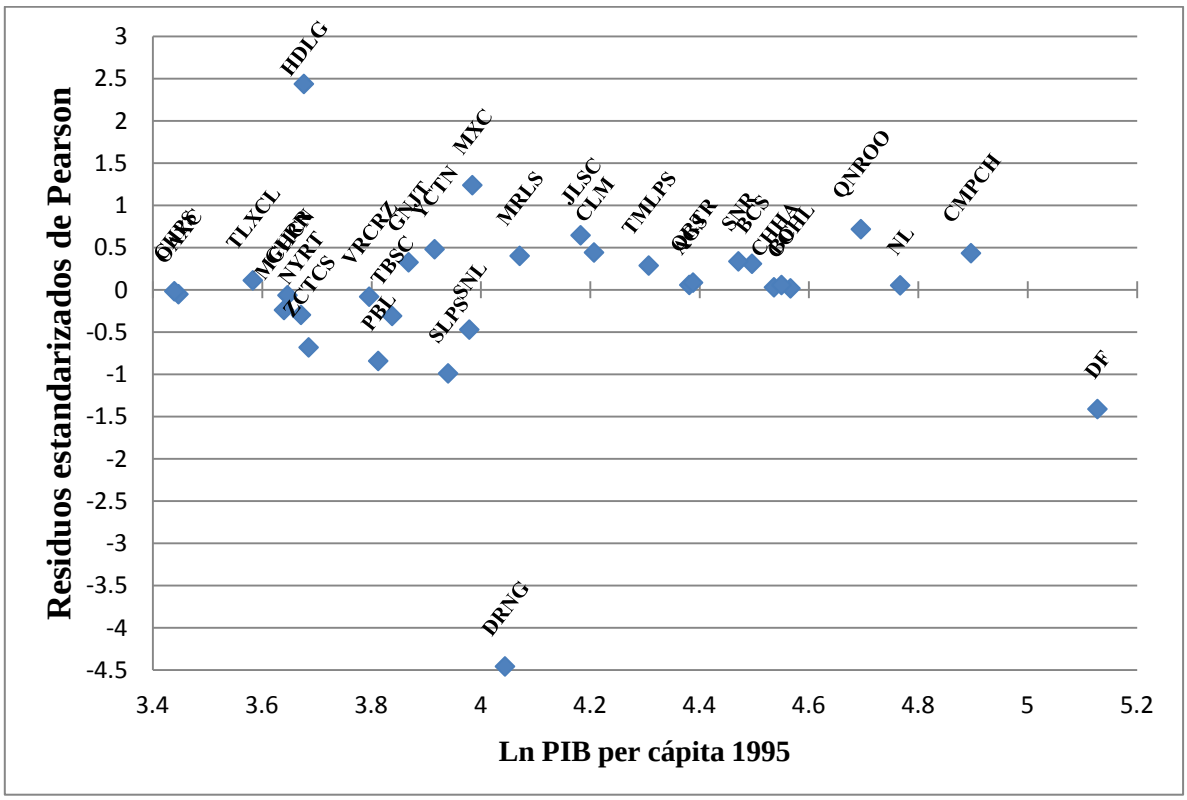
| Modelo 1 | | | | | Modelo 2 | | | | Modelo 3 | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Saldo 95/2000** | **ln PIB 95** | **ln PIBP 95** | **PEAS 96** | | **DESEM 96** | **MSH 96** | **HOMI 95** | **DENSI 95** | **LnPIBP 95** | **PEAS 96** | **Densi 95** |
| **Odd Ratio** | 0.178 | 92.015 | 1.616 | | 2.063 | 1.664 | 0.79 | 0.998 | 245.605 | 1.404 | 0.998 |
| **Significancia** | 0.032 | 0.016 | 0.014 | | 0.122 | 0.102 | 0.039 | 0.059 | 0.018 | 0.027 | 0.115 |
| **Nagelkerke** | | 0.726 | | | | 0.656 | | | | 0.736 | |
| **Count R2** | | 93.8 (30) | | | | 84.4 (27) | | | | 87.5 (28) | |
| **AIC** | | 0.828 | | | | 0.998 | | | | 0.813 | |
| **BIC´** | | -14.332 | | | | -7.431 | | | | -14.815 | |
| **Saldo 00/2005** | **ln PIB 00** | **ln PIBP 00** | **PEAS 00** | **Edad 00** | **MSH 00** | **HOMI 00** | **DENSI 00** | | **TCPIB 00** | **PEAS 00** | **Homi 00** |
| **Odd Ratio** | 0.048 | 284.574 | 2.105 | 0.094 | 1.505 | 0.804 | 0.999 | | 1.219 | 1.325 | 0.756 |
| **Significancia** | 0.065 | 0.067 | 0.03 | 0.089 | 0.034 | 0.045 | 0.11 | | 0.028 | 0.12 | 0.143 |
| **Nagelkerke** | | 0.881 | | | | 0.497 | | | | 0.771 | |
| **Count R2** | | 93.8 (30) | | | | 75 (24) | | | | 93.8 (30) | |
| **AIC** | | 0.597 | | | | 1.12 | | | | 0.739 | |
| **BIC´** | | -19.371 | | | | -4.111 | | | | -16.285 | |
| **Saldo 05/2010** | **ln PIB 05** | **ln PIBP 05** | **PEAS 05** | **PEAT 05** | **Gini 05** | **Hom05** | | | **Gini 05** | **Hom05** | |
| **Odd Ratio** | 0.0767 | 7.831 | 1.5557 | 1.2632 | 0.4903 | 0.7297 | | | 0.4903 | 0.7297 | |
| **Significancia** | 0.021 | 0.064 | 0.008 | 0.031 | 0.005 | 0.027 | | | 0.005 | 0.027 | |
| **Nagelkerke** | | 0.694 | | | | 0.616 | | | | 0.616 | |
| **Count R2** | | 87.5 (28) | | | | 87.5 (28) | | | | 87.5 (28) | |
| **AIC** | | 0.941 | | | | 0.928 | | | | 0.928 | |
| **BIC´** | | -9.249 | | | | -12.597 | | | | -12.597 | |

Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA versión 11.

## II.6 Análisis de los gráficos de residuos

A continuación se presentan el análisis de los modelos desarrollados, mediante el uso de indicadores de ajuste y gráficos de residuos. Para determinar la validez de los resultados y establecer cual o cuales de los modelos propuestos se adaptan en mayor medida a cada uno de los periodos.

***Modelo 1. Periodo 1995-2000.***

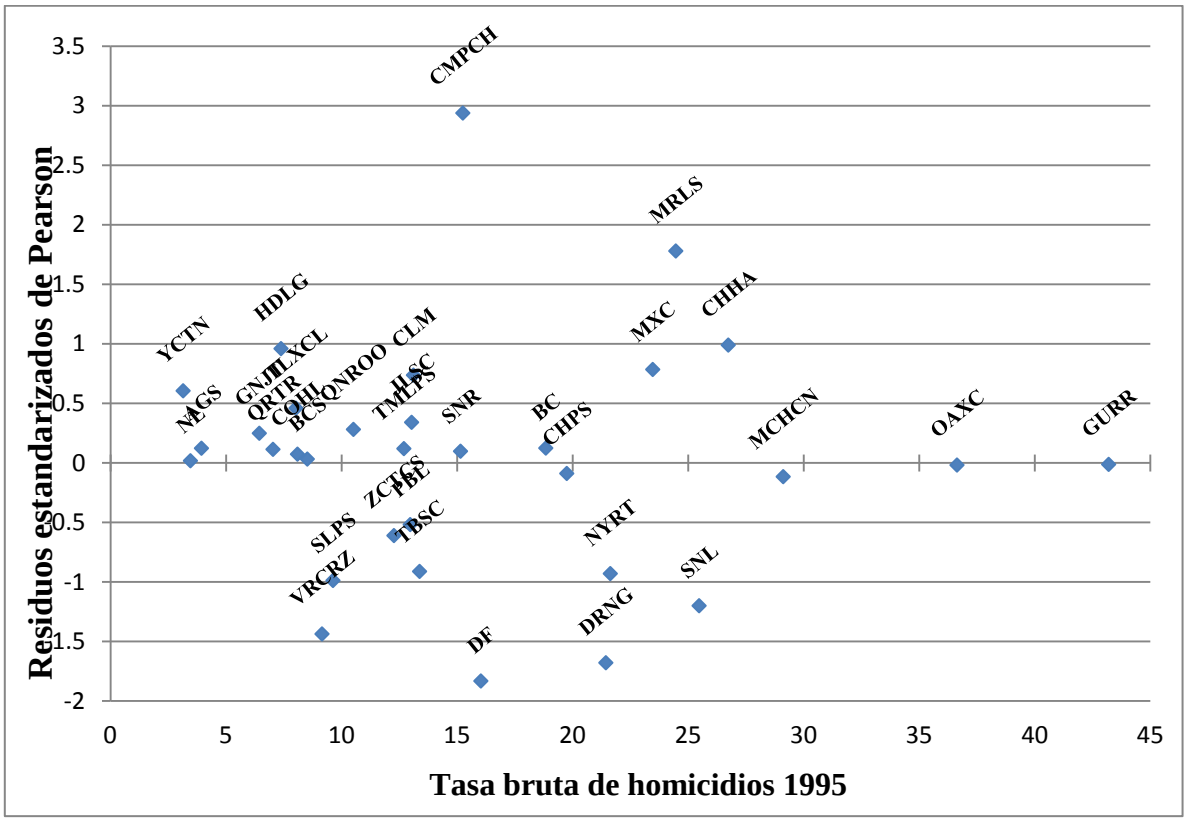



Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo1predice correctamente a 30 de las 32 entidades del país siendo los estados de Hidalgo y de Durango los que no coinciden con su valor esperado y los que peor se ajustan a los resultados predichos. El estado de Hidalgo presenta un valor real positivo; es decir, de atracción neta de migrantes, mientras que el modelo le asigna un valor negativo

o de rechazo. Por otro lado, al estado de Durango con un valor real negativo o de rechazo, el modelo le asigna un valor positivo o de atracción de migrantes.

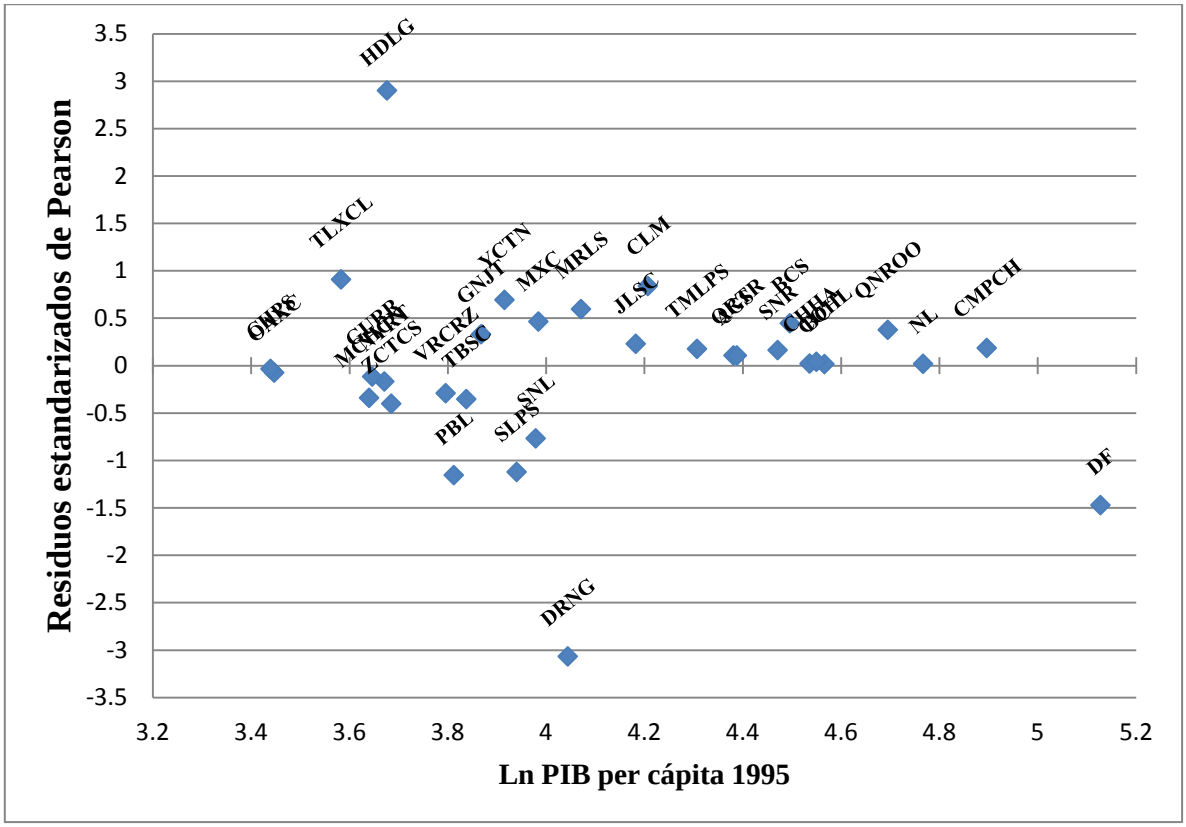
***Modelo 2. Periodo 1995-2000.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 2 se ajusta a 26 de las 32 entidades del país; por tanto, durante el periodo 1995-2000 este es el modelo con el menor número de predicciones correctas. A los estados de Durango, Veracruz y Sinaloa con un saldo real negativo o de expulsión de migrantes se les asignó un valor de atracción. Mientras que a los estados de Morelos y Campeche, con un saldo real positivo o de atracción se les asignó un valor esperado negativo. Además, las entidades con los peores ajustes corresponden a Campeche y el Distrito Federal.

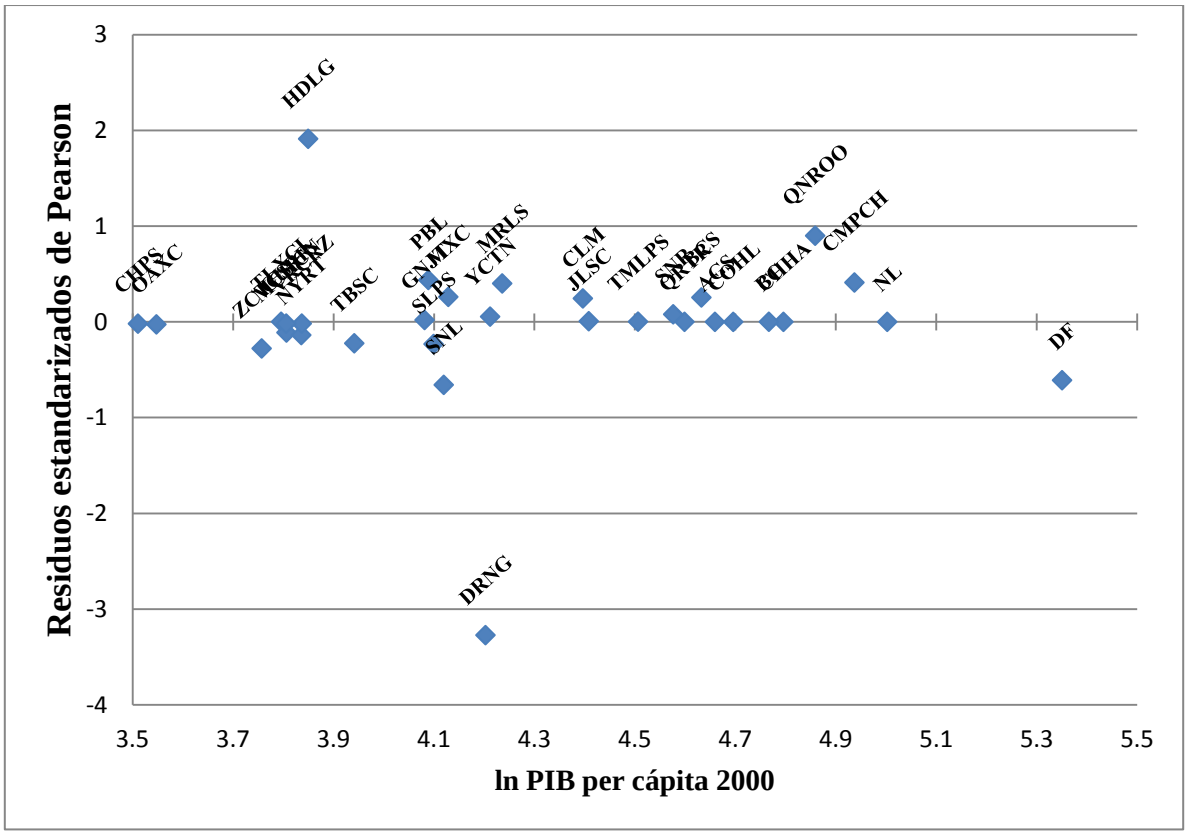
***Modelo 3. Período 1995-2000.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 3 con un ajuste de 28 de las 32 entidades, clasifica de manera errónea a los estados de Puebla, Durango y San Luis Potosí, con un saldo estimado positivo. Al estado de Hidalgo se clasifico erróneamente como un estado de rechazo o expulsión de migrantes. Las entidades con el peor ajuste a su valor real corresponden a Hidalgo y Durango similar al Modelo 1.

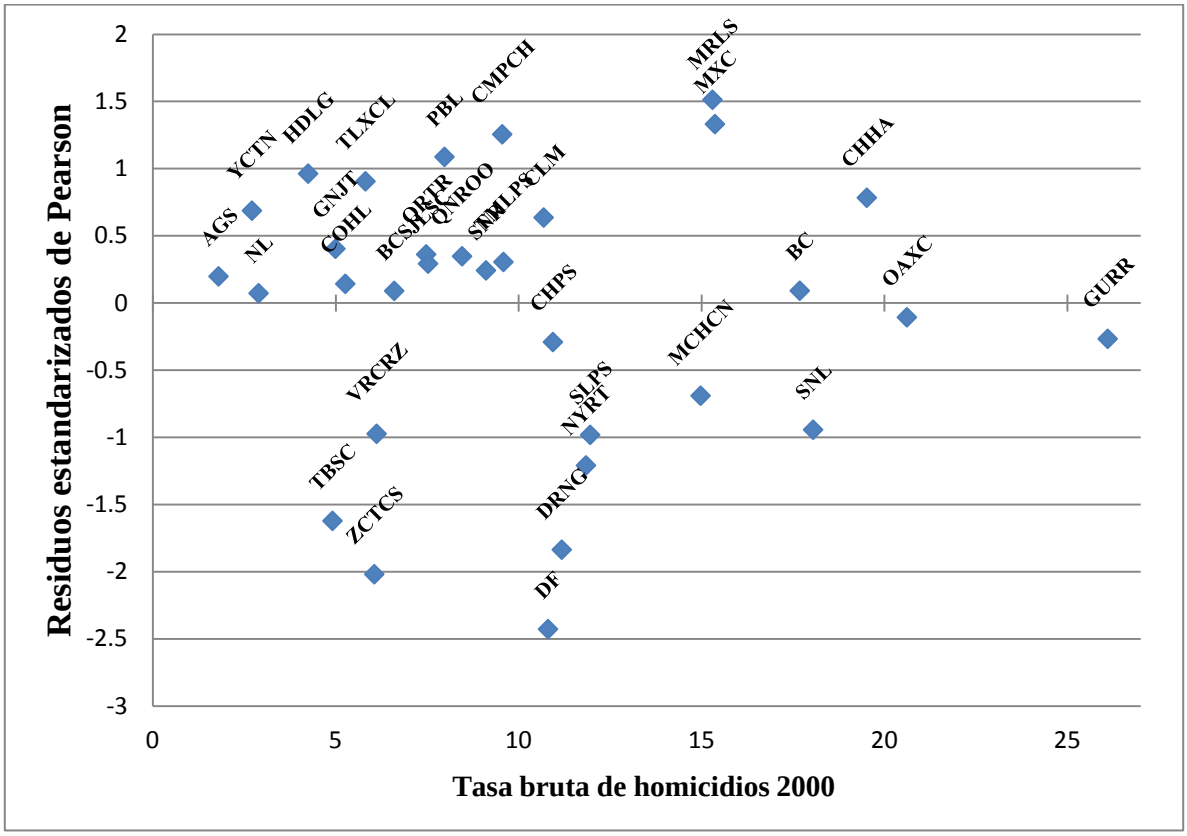
***Modelo 1. Período 2000-2005.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 1 es el que mejor se ajusta al periodo 2000-2005 con un porcentaje de aciertos de 93.75. Los estados que no se clasifican de manera correcta son Hidalgo con un saldo real positivo y Durando con un saldo real negativo, a su vez, son estos mismos estados los que presentan el peor ajuste de los valores esperados comparados con los observados.

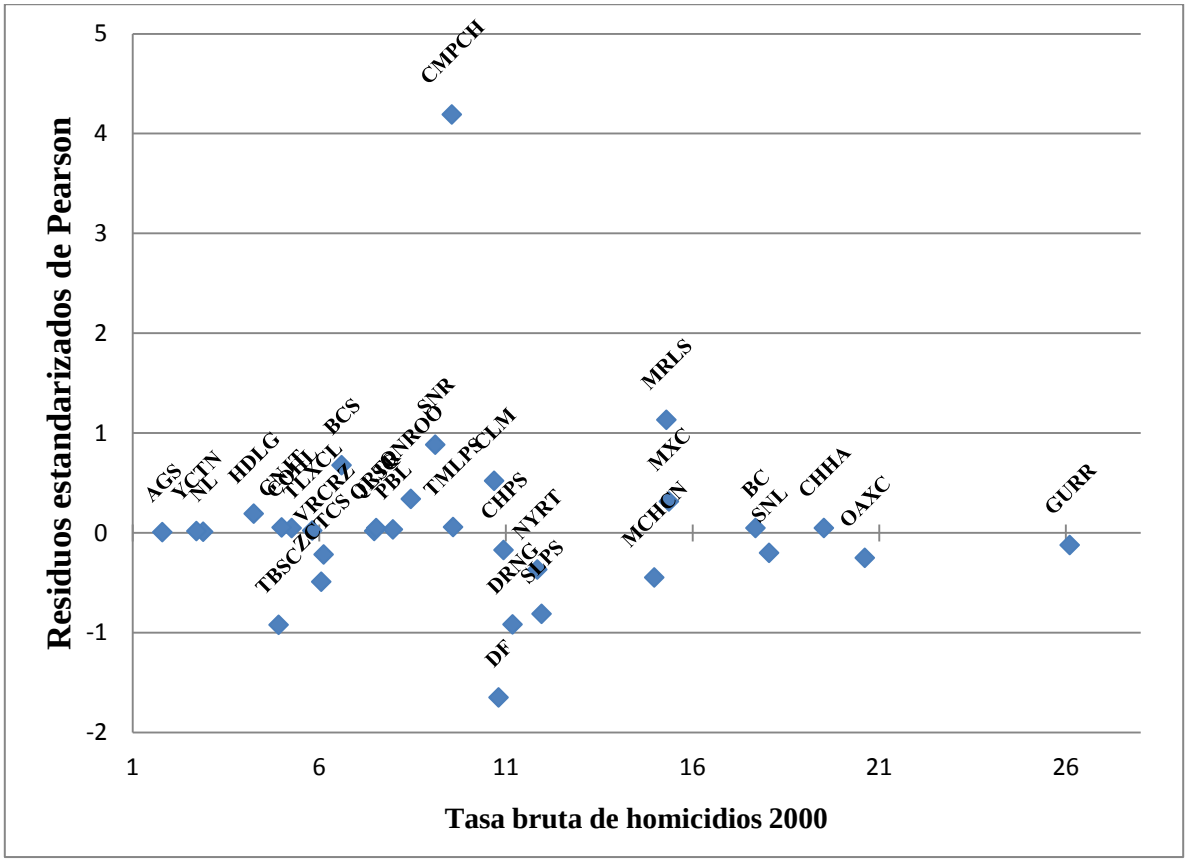
***Modelo 2. Período 2000-2005.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 2 con tan solo 24 de las 32 entidades del país clasificadas de manera correcta, es el modelo con el peor ajuste, las entidades clasificadas erróneamente como atrayentes de migrantes son Durango, Tabasco, Zacatecas y Nayarit. Mientras como las que se clasificaron erradamente como expulsoras netas de migrantes corresponden a Puebla, México, Morelos y Campeche. Las entidades con el peor ajuste corresponden a Zacatecas y Distrito Federal.

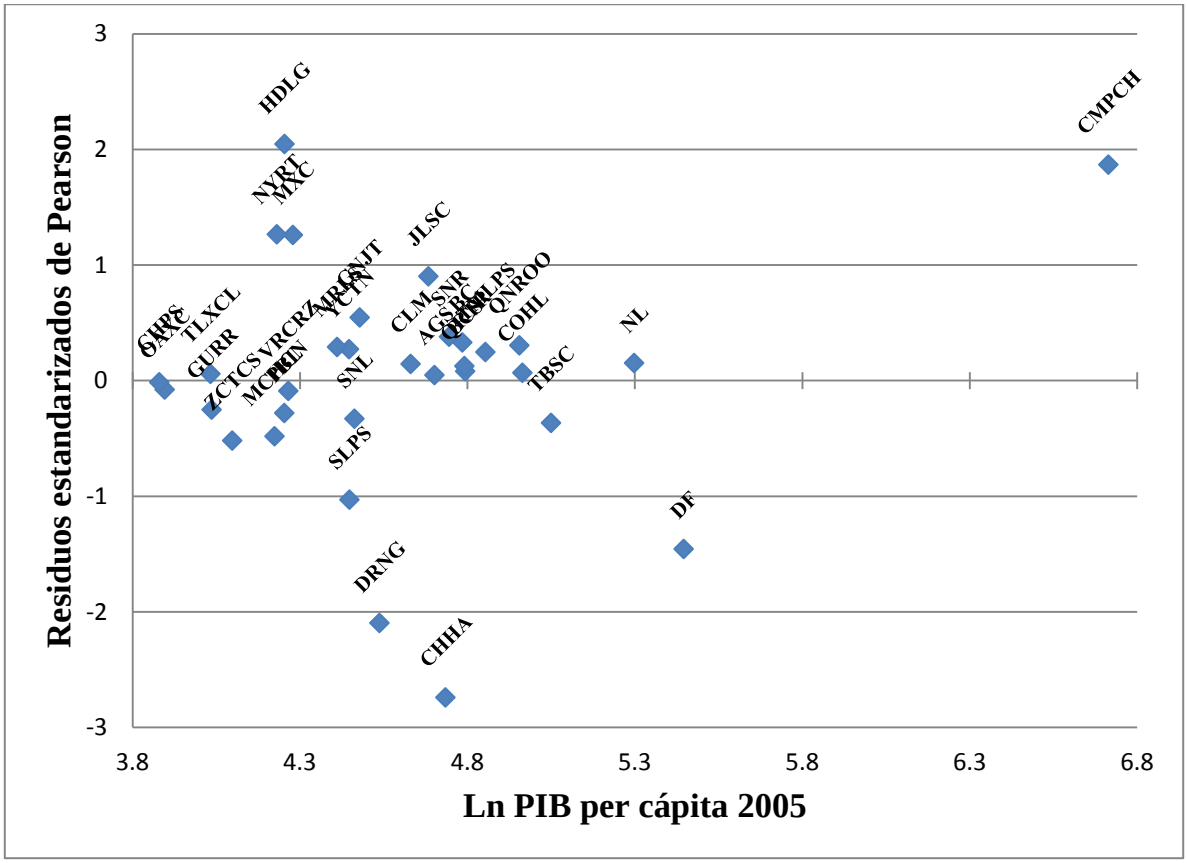
***Modelo 3. Período 2000-2005.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 3 presenta un porcentaje de aciertos del 93.7. El Distrito Federal con un saldo real negativo y el estado de Campeche con un valor real positivo son las entidades que no se clasificaron correctamente por el modelo. Campeche presenta el peor ajuste al modelo tal y como se puede observar en la gráfica.

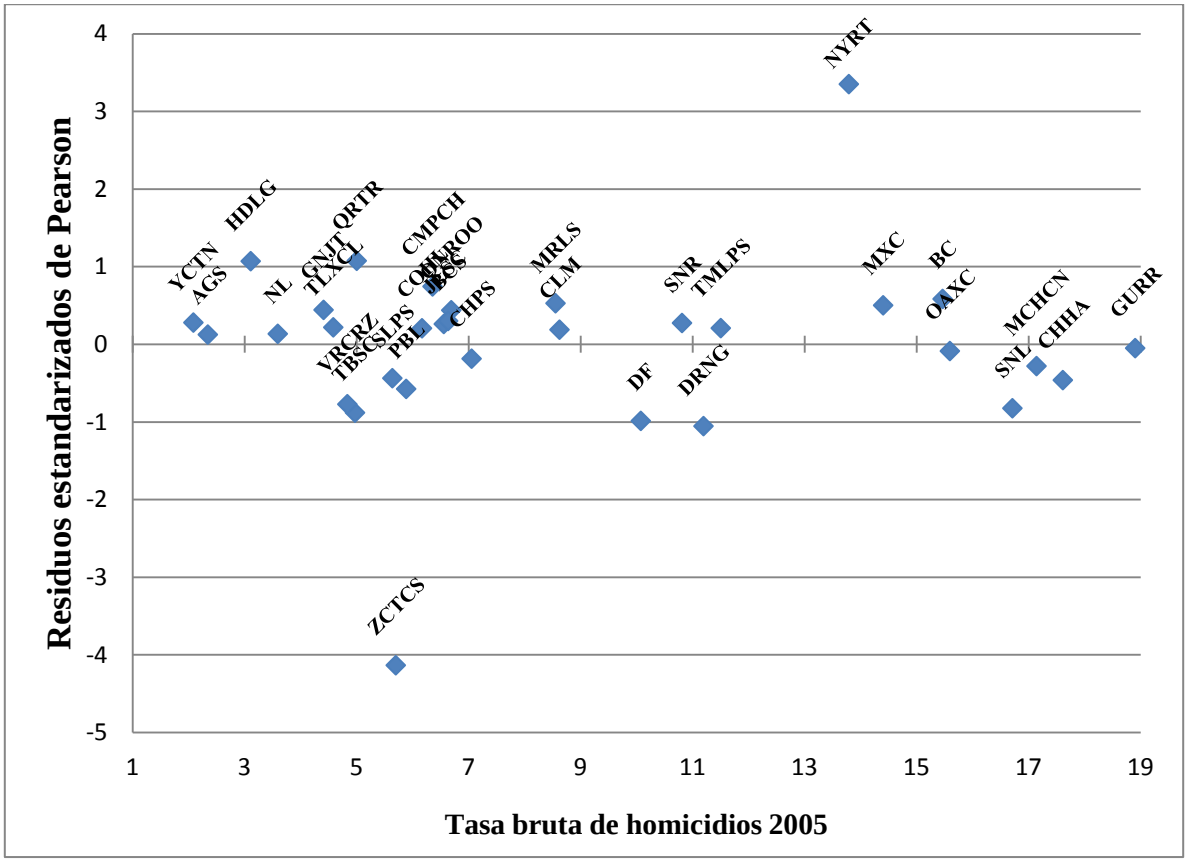
***Modelo 1. Período 2005-2010.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

El modelo 1 ubica de manera correcta a 28 de las 32 entidades del país. Los estados de Chihuahua y Durango son catalogados de manera incorrecta como entidades atrayentes de migrantes mientras que a los estados de Hidalgo y México se les clasifica de manera errónea como expulsores de migrantes. Chihuahua, Durango y Campeche son los estados que presentan el peor ajuste entre los valores esperados y los observados.

***Modelo 2 y 3. Período 2005-2010.***




Fuente: Elaboración propia con el paquete estadístico STATA 11.

Los modelos 2 y 3 incluyen al índice de Gini y a la Tasa de homicidios como determinantes de la migración, cataloga de manera correcta a 28 de las 32 entidades del país. Los estados que son clasificados de manera incorrecta son Durango y Zacatecas, con un valor positivo o de atracción y Querétaro y Nayarit de forma inversa. Por su parte los estados con un peor ajuste a los valores reales son Nayarit y Zacatecas.

De los gráficos y cuadros presentados podemos concluir que los modelos que mejor se ajustan a los periodos estudiados corresponden a:

Periodo 1995-2000 Modelo 1 (PIB, PIB per cápita y PEAS)

Periodo 2000-2005 Modelo 1 (PIB, PIB per cápita, PEAS, Edad)

Periodo 2005-2010 Modelo 1 (PIB, PIB per cápita, PEAS, PEAT)

Al comparar los gráficos y los estados con peores ajustes de los modelos seleccionados se puede observar que Hidalgo y Durango están presentes en los 3 periodos de análisis. Lo anterior puede deberse, para el caso de Hidalgo a su cercanía con el Distrito Federal; por tanto, a pesar de que los tres modelos finales lo clasifican como un estado netamente expulsor, por su cercanía al Ciudad de México, hacen que este estado tenga niveles altos de migrantes pese a sus bajos niveles de desarrollo y crecimiento económico. Para el caso de Durango, no hay evidencia estadística y suficientes argumentos sobre los determinantes de su migración, por lo que es necesario seguir indagando sobre los factores que inciden en los flujos.

Por otro lado, la clasificación errónea del estado de Chihuahua durante el periodo 2005-2010 puede estar explicada por variables relacionados a la violencia e inseguridad, ya que, en el modelo 3.2 al incluir el indicador de violencia y desigualdad Chihuahua se clasifica de manera correcta.

Para los tres periodos analizados, de los 12 indicadores propuestos: el PIB, el PIB per cápita y la PEA en el sector secundario presentan los mayores efectos sobre la migración interna de México. Lo cual indica que la importancia económica, el nivel de desarrollo y la especialización en la manufactura siguen siendo factores importantes en los determinantes de los flujos migratorios internos de México de 1995 a 2010. A estos se suman la PEA en el sector terciario, como consecuencia del aumento de los empleos en el sector servicios del país, así como la edad promedio de la PEA que repercute directamente en las probabilidades de encontrar empleo en el lugar de destino.

Es importante también notar la incidencia de la desigualdad como factor explicativo de los flujos migratorios internos, lo cual se ve respaldado el enfoque de la Nueva Económica de la Migración Laboral. Esté último establece que son los diferenciales al interior de las localidades lo que incentiva la emigración, en comparación con las ideas iniciales de Ravenstein (1885), la economía neoclásica y histórico estructural que señalan a las desigualdades entre el origen y destino como incentivo de los movimientos. Por otro lado, los enfoques relacionados a la Calidad de Vida establecen a la violencia e inseguridad

como factores de expulsión, esto se puede corroborar en el modelo debido al aumento de significancia de la tasa de homicidios como determinante de los desplazamientos. Situación que concuerda con los altos índices de violencia registrados en el país durante los últimos años.

Al analizar al grupo de factores, sus efectos sobre los saldos netos migratorios e importancia durante el periodo 1995-2010, es posible sintetizar que el enfoque estructural y neoclásico ha ayudado a explicar en mayor parte el sentido y dirección de los movimientos al interior del país. En particular, los factores económicos que mueven a las personas de economías con menor desarrollo a entidades del país con mayor crecimiento y desarrollo económico. Sin embargo, nuevos enfoques como el de calidad de vida parecen aumentar su importancia en la explicación del fenómeno migratorio, pues los acontecimientos recientes al interior del país, han repercutido en las decisiones individuales y familiares de los migrantes.

Por tanto es necesario seguir indagando en la búsqueda y construcción de indicadores que midan con mayor detalle los factores propuestos por las diferentes perspectivas. En particular, aquellos relacionados a la percepción de los migrantes sobre las condiciones y calidad vida de sus lugares de origen y de destino, para desarrollar modelos que den explicación al tamaño y sentido de las migraciones internas de México en la actualidad.

Utilizando los residuos estandarizados de Pearson como medidas de ajuste de los modelos desarrollados, se presentan los gráficos de cada uno, en donde se pueden observar las entidades del país que presentan las mayores diferencias entre los valores predichos y sus valores reales.

Por tanto, es necesario seguir indagando en los factores que explican la migración interna en México en años recientes, así como en la búsqueda y creación de indicadores que midan con mayor precisión los factores propuestos por las diversas teorías.

# CONCLUSIONES

Los factores que inciden en la migración desde las diversas perspectivas incorporadas en el presente trabajo, tienen dos aristas. La primera, señala a la dinámica económica como causa primordial de los determinantes de la migración. Que se expresan en una serie de elementos entre las que destacan las expectativas sobre la incorporación a un empleo, derivado de la existencia de ingresos relativos. La segunda arista, bajo características sociales, orienta a utilizar determinantes a nivel multidimensional, entre los que se encuentran los subjetivos, bajo la búsqueda de una mejor calidad de vida.

De esta forma, el conjunto de factores arriba agrupados, fueron planteados por medio de indicadores e incorporados a modelos probabilístico, ayudando a determinar la importancia de los factores y su evolución durante los periodos 1995-2000, 2000-2005 y 2005-2010.para las entidades del país

Los resultados mostraron, que los indicadores económicos tienen efectos positivos y negativos sobre la migración. Por un lado, el crecimiento y desarrollo económico origina la atracción de migración hacia las entidades del país. Por otro, tienden a provocar efectos negativos sobre la probabilidad de emigración debido a circunstancias tales como la marginación, pobreza y desigualdad. Así mismo, factores sociales como la violencia mostraron tejer consecuencias en los desplazamientos para algunas entidades.

El análisis de los determinantes en su conjunto muestra que los indicadores relacionados a la importancia económica, el nivel de desarrollo, la especialización en la manufactura y la especialización en los servicios, han incidido de manera significativa sobre los flujos migratorios de los últimos 15 años. Por lo que se puede concluir que los enfoques teóricos neoclásicos y estructurales siguen prevaleciendo en la explicación de los flujos migratorios internos de México.

No obstante indicadores relacionados a la seguridad, criminalidad y desigualdad tuvieron efectos importantes en los saldos migratorios de 2005-2010 lo que indica que

enfoques recientes relacionados a las condiciones y a la calidad de vida tienden a explicar nuevos patrones y flujos de la migración, lo que repercute en los saldos netos de las entidades.

Los cambios en los determinantes, pueden deberse a la modificación en los tipos de migración, al pasar de una migración predominantemente rural-urbano a una predominancia de migración urbano-urbano. Lo que ocasiona que variables como el empleo en el sector manufacturero y en el terciario, además de indicadores relacionados a la seguridad y violencia, tengan pesos mayores en la explicación de los flujos migratorios actuales.

Durante el proceso de búsqueda de los factores, se han presentado algunos difíciles de cuantificar, debido a la subjetividad de los mismos, tales como la percepción de la inseguridad y la desigualdad al interior de los lugares de origen. Además, existen factores que por su complejidad y evolución son difíciles incorporar, como la marginación y la pobreza. Por tanto, es necesario seguir indagando en la búsqueda de indicadores eficientes que permitan cuantificar y operacionalizar los factores para tener un mejor entendimiento del fenómeno migratorio y de las causas que lo explican.

Es posible concluir que la migración interna es un fenómeno multidimensional cuyas características y determinantes no solo incluyen aspectos económicos de las regiones de origen y de destino. La búsqueda de mejores condiciones y calidad vida acentuados en el bienestar social también han tenido un efecto importante sobre el fenómeno, particularmente en los últimos 10 años.

Por último, es necesario señalar las ventajas que podrían encontrarse al incorporar estudios con herramientas cualitativas y/o longitudinales sobre el evento. De acuerdo a los estudios sobre el ciclo de vida es probable que ofrezcan ideas que compensen el abordaje frente a generalidades.

# BIBLIOGRAFIA


Alarcón, D. 2001, *Medición de las condiciones de vida*, en documentos de trabajo de INDES, Banco interamericano de desarrollo. En http://indes.iadb.org/pub/I-21.

Alguacil, Julio, 2000, *Calidad de vida y praxis urbana. Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*, Madrid, Siglo XXI de España editores.

Arango, Joaquín, 1985, *Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después*, Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, núm. 32,págs. 7-26.

Arango, Joaquín, 2003, *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*, Migración y desarrollo, núm. 1, octubre.

Argüello, Omar, 1972, *Migración y cambio estructural, Migración y desarrollo, consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, CLACSO, Buenos Aires.

Arispe, Lourdes, 1978, Migración, etnicismo y cambio económico. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Arriaga, Eduardo, 1977, *Some aspects of measuring internal migration*, Internal migration: a comparative perspective, Nueva York, Academic Press.

Baccaini, Brigitte, 1994, *Comportements migratoires et cycles de vie*, Espace, populations, sociétés. Les migrations internes- Internal migrations, pp. 61-74.

Balán, Jorge, 1972, *Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional: notas para una discusión*, I Simposio de desenvolvimiento económico y social: Migraciones internas y desenvolvimiento regional. 13-14 abril.

Banco Mundial (2012), *Índice de Gini*, Disponible en el sitio: http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI, consultado en noviembre de 2012.

Bentham, Jeremy, 1984, *Chrestomateia: The collected Works of Jeremy Bentham*, Oxford.

Blanco, Cristina, 2000, *Las migraciones contemporáneas*, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid.

Bogue, Donald, 1975, *Migración interna*, El estudio de la población, CELADE, Chile.

Canales, Alejandro, 2008, *Vivir del Norte*, Remesas, desarrollo y pobreza en México, Consejo Nacional de Población.

Chávez, Ana, 1999, *La nueva dinámica de la migración interna en México 1970-1990*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria, UNAM.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2012, *Pobreza por ingresos*, disponible en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/cifras/pobrezaporingresos.es.do, consultado en noviembre de 2012.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2012, *Medición de la pobreza, ¿Qué es la pobreza por ingresos?*, disponible en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/que_es_pobreza_ingresos.es.do, consultado en noviembre de 2012.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), (2004), *Índice absoluto de marginación 1990-2000*, disponible en:

http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/marginabsolutto/IAM1990-2000_docprincipal.pdf. Consultado en noviembre de 2012.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2006, *Índice de marginación*, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion. Consultado en noviembre de 2012.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2009, *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009*, septiembre.

Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2012, *Índice de marginación*, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion, consultado en noviembre de 2012.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2010, *Migración interna*, Observatorio demográfico, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, publicación de la Naciones Unidas.

Courchene, T.J., 1970, *Interprovincial migration and economic adjustment*, Canadian Journal of Economics, Vol. 1, pp. 211-223.

Courgeau, Daniel, 1984, *Relations entre cycle de vie et migrations*, Population, 39e année, No. 3, pp. 483-513.

Courgeau, Daniel, 1985, *Interaction between Spatial Mobility, Family and Career Life-Cycle: A French Survey*, European Sociological Review, Vol. 1, No. 2, pp. 139-162.

Détang-Dessendre, et al., 2002, *Les déterminants micro-économiques des migrations urbain-rural : leur variabilité en fonction de la position dans le cycle de vie*, Population, Vol. 57, p. 35-62.

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2012, *Indicadores estratégicos de ocupación y empleo*, disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/default.aspx, consultado en noviembre de 2012

Esquivel, Gerardo y Huerta-Pineda Alejandra , 2007, *Las remesas y la pobreza en México: un enfoque de pareo de puntuación de la propensión*, en Integración y Comercio. Banco Interamericano de Desarrollo. No. 27, Volumen 11, Julio-Diciembre, 2007.

Fitzpatrick, Tony, 2001, *Welfare theory: an introduction*, Palgrave Macmillan.

Garza, Gustavo, 2002, *Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX*, Revista de información y análisis, núm. 19, El Colegio de México.

Germani, Gino, 1965, *Investigación en el campo de la migración interna en la América latin*, en Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología Comentada, Buenos Aires, CLACSO.

Germani, Gino, 1971, *Sociología de la modernización*, Buenos Aires, Praidós.

Graves, P.E., 1979, *A life-cycle empirical analysis of migration and climate, by race*, Journal of Urban Economics, No. 6, pp. 135-147.

Graves, P.E. and M.J. Greenwood, 1987, *Two views of recent regional location patterns in the United States: competing models with non-competing implications*, paper presented at the International Conference on Migration and Labor Market Efficiency, Knoxville, TN.

Graves, P.E., 1980, *Migration and climate*, Journal of Regional Science, No. 20, pp. 227-237.

Greenwood, Michael, 1975, *Reserch on internal migration en the United State*, Journal of Economic Literature, vol. 13, núm. 2.

Greenwood, Michael J., 1997, *Internal migration in developing countries*, Handbook of Population and Family Economics, Edit. by M.R. Rosenzweig and 0. Stark, University of Colorado, pp. 648-720.

Gujarati, Damodar (2004), Econometría, McGraw-Hill Interamericana Editores. Cuarta edición.

Harris, John y Michael Todaro, 1970, *Migration, unemployment and development: A two sector analysis*, The American Economic Reviw, Vol. 60, No.1, pp. 126-142.

Harris, Nigel, 2005, Migration and development, Economic and Political,Weekly, Vol. 40, No 43, pp 4591-4595

Herrera, Roberto, 2006, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Editores Siglo XXI.

Hicks, John R., 1932, *The Theory of Wages*, London, Macmillan.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2012, *Sistema de Cuentas Nacionales de México*, disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/, consultado en noviembre de 2012

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),, 2012, *Sistema de Cuentas Nacionales de México*, disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/, consultado en noviembre de 2012

Jackson, J.A., 1986, *Migration*, Londres, Longman.

Lattes, A. E., 2004, *La urbanización y otros modos de asentamiento de la población: desafíos para la reflexión conceptual y la producción de datos demográficos*, *Población y Sociedad*, nº 10/11, pp.71-108.

Lattes, A. E., 2010, *La contribución de Germani al conocimiento de las migraciones*, Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología Comentada, Buenos Aires, CLACSO

Lee, Everett S., 1966, *A theory of migration*, Demography, vol. 3, No. 1, pp.47-53.

Leva, Germán, 2005, *Indicadores de calidad de vida urbana. Teoría y metodología*, *en hábitat metrópolis*, Universidad Nacional de Quilmes, http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Observatorios_Urbanos/Indicadores_Calidad_Vida-Leva_G-2005.pdf, última consulta: 01 de febrero de 2013.

Lewis, W, 1954, *Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra*. Trimestre Económico. México, Fondo de Cultura Económica, número 108, pp. 629-673.

Lindenboim, Javier, et al., 2000, *Calidad de vida urbana: una discusión conceptual*. Ponencia basada en el proyecto "Calidad de vida en la ciudad futura: mercado y políticas públicas en el aglomerado urbano de Buenos Aires".

Lucas, Robert E.B., 1997, *Internal migration in developing countries*, Handbook of Population and Family Economics, Edit. by M.R. Rosenzweig and 0. Stark, Boston University, pp. 722-798.

Lucero, Patricia, et al., 2007, *Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local*, en Hologramática, Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Año IV, Número 7, CONICET, pp.99-125.

Massey, S. Douglas, et al., 2000, "*Teorías de la migración internacional: Una reseña y una evaluación*", en Trabajo, año 2, No. 3, pp. 4-49.

Miller, E., 1973, *Return and nonreturn in-migration*, Growth and Change, Vol. 4, pp. 3-9.

Muñoz, Humberto y Orlandina de Oliveira, 1972, *Migraciones internas y desarrollo: algunas consideración sociológicas*, Demografía y economía, VI:2.

Naciones Unidas, 1972, *Métodos de medición de la migración interna*, Manuales sobre métodos de cálculo de población, Manual VI, Estudios de población núm. 47, New York.

Organización Mundial de la Salud, 2002, *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*, Organización Panamericana de Salud, Washington D. C.

Partida, Virgilio, 1994, *Migración interna*, Monografía censales de México, INEGI, El Colegio de México.

Partida, Virgilio, 2010, *Migración interna*, Los grandes problemas de México, Población I, El Colegio de México.

Perloff, H.S., et al.,1960, *Regions, resources, and economic growth*, Johns Hopkins University Press, Baltimore MD.

Petersen, William, 1975, *Population*, Nueva York, Macmillan.

Pigou, A.C., 1965, *Essays in applied economics*, London Frank Cass.

Ravenstein, E.G, 1885, *The laws of Migration*, Journal of the Royal Statistical Society, 48: 167-235.

Ravenstein, E.G, 1889, *The laws of Migration*, Journal of the Royal Statistical Society, 52: 241-301.

Rodríguez, Octavio, 2001, *Prebish: Actualidad de sus ideas, Revista de la CEPAL*, número 76, diciembre.

Rodríguez, Jorge, 2004, *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*, Población y desarrollo, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Santiago de Chile, enero.

Rodríguez, Jorge, 2008, *Migración interna de la población joven: el caso de América Latina*, Revista Latinoamericana de Población, Año 2, numero 3, julio-diciembre.

Rodríguez, Jorge y Busso, Gustavo, 2009, *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países*, CEPAL, Santiago de Chile, abril.

Rodríguez, Jorge, 2011, *Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) División de Población, Chile.

Rogers, A. and L.J. Castro, 1984 , *Model migration schedules*, Migration, urbanization, and spatial population dynamics, A. Rogers, ed., Westview Press, Boulder, CO.

Rosen, S.,1979, *Wage-based indexes of urban quality of life*, en P. Mieszkowski and M. Straszheim, eds., Current issues in urban economics, Johns Hopkins University Press, Baltimore, MD, pp. 74-104.

Rufatt, Mónica, 2011, *Calidad de vida en migrantes universitarios asentados en la región metropolitana de Santiago de Chile*, en Hologramatica, facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Núm. 14, pp.37-41.

Sassen, Saskia, 1999, *La Ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio*, Buenos Aires, Eudeba.

Schwartz, A. ,1973, *Interpreting the effect of distance on migration*, Journal of Political Economy, No. 81,pp. 1153-1169.

Sen, Amartya, 1993, *Capability and well-being*, Amsterdam: North-Holland Press.

Shaw, R. Paul, 1974, *Migraciones internas, consideraciones teóricas sobre su estudios*, Las migraciones internas en América Latina, núm. 38, Buenos Aires, Nueva Visión.

Singer, Paul, 1974, Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio, Las migraciones internas en América Latina, núm. 38, Buenos Aires, Nueva Visión

Singer, Paul, 1986, *Economía política de la urbanización*, Siglo XXI editores.

Sjaastad, L.A. ,1962, *The costs and returns of human migration*, Journal of Political Economy, Supplement, No. 70, pp. 80-89.

Sobrino, Jaime, 2010, *Migración interna en México durante el siglo XX*, Consejo Nacional de Población, Noviembre.

Sobrino, Jaime, 2011, *La urbanización en el México contemporáneo*, Reunión de expertos sobre: "Población territorio y desarrollo sostenible" CEPAL/CELADE, Santiago, 16-17 de agosto.

Sociedad Española de Bioquímico Clínica y Patología Molecular, 2012, *Curso de estadística - Modulo 3: Regresión logística y múltiple*, disponible en: http://www.seqc.es/es/Varios/7/40/Modulo_3:_Regresion_logistica_y_multiple/, consultado en noviembre de 2012.

Sociedad Española de Bioquímico Clínica y Patología Molecular, 2012, *Curso de estadística - Modulo 3: Regresión logística y múltiple*, disponible en: http://www.seqc.es/es/Varios/7/40/Modulo_3:_Regresion_logistica_y_multiple/, consultado en noviembre de 2012.

Spengler J.J. y Myers, G.C., 1977, *Migration and socioeconomic development: today and yesterday*, Internal migration, a comparative perspective, New York, Academic Press.

Stark, Oded, David E. Bloom, 1985, *The new economics labor migration*, Frontiers in demographic economics, Vol. 75, No.2, pp.173-178.

Todaro, Michael P., 1969, *A model of labor migration and urban unemployment in Less Developed Countries*, The American Economic Review, Vol. 59, No. 1, pp. 138-148.

Townsend, Peter, 1987, *Deprivation*, Journal of Social Policy, 16, pp. 125-146.

Vega, Rafael y Sergio, Velarde, 2011, *Aplicación de medidas de concentración para el análisis demográfico de la migración interna en México*, La situación demográfica dwe México, CONAPO.

Wadycki, W.J. , 1974, *Alternative opportunities and interstate migration: some additional results*, Review of Economics and Statistics, No. 56, pp. 254-257.

Zelisky, Wilbur, 1971, *The Hypothesis of the Mobility Transition*, Geographical Review, Vol. 61, No. 2, pp. 219-249.